

# DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

## BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



NÚM. 433

AÑO 2020

ENERO / FEBRERO

# DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE



# DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

## BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



NÚM. 433

AÑO 2020

ENERO / FEBRERO

PORTADA: Venida de la Virgen de Elche con ocasión del Año Jubilar por su 650 Aniversario.  
Romería con la Virgen de la Asunción desde la Playa del Tamarit (Santa Pola) hasta Elche.

EDITA: Obispado de Orihuela-Alicante  
Marco Oliver, 5  
03009 Alicante  
Tel: 96 520 48 22

IMPRIME: RGV PRINT SERVIGRAF S.L.  
C/ Azorin, 4. 03007 Alicante

Depósito Legal: A-61-1958  
ISSN 1885-1487

# SUMARIO

## OBISPO DIOCESANO

### Escritos

Del 2019 al 2020: Encuentro y compromiso .....	7
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 18 - 25 enero 2020 .....	9
Detener el maltrato al Planeta, salva vidas humanas. Colabora .....	11
Llamados a ser «Sembradores de esperanza». Por un nuevo impulso en la pastoral de los enfermos y mayores .....	13
Presentación del Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz 2020.....	15
Presentación del Proyecto Educativo de los Colegios Diocesanos.....	17
Días de Visita Pastoral y de grandes Congresos.....	20
Cuaresma: convertirnos y renacer .....	23
50 Aniversario del Movimiento Familiar Cristiano.....	26
Presentación del Obispo: <i>El lenguaje del arte en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela</i> .....	28

### Homilías y alocuciones

Misa Exequial por D. Fernando Rodríguez Trives .....	30
Homilía de final de Ejercicios .....	33
Presentación del Anuario - COPE .....	36
Encuentro Diocesano del Mayor. Homilía en la Misa de la Presentación del Señor .....	38
Palabras de apertura en el Congreso Diocesano de Educación. <i>Segunda parte 13-15 de febrero de 2020</i> .....	40
Homilía en la Misa del Congreso Diocesano de Educación.....	42
Palabras conclusivas y de clausura en el Congreso Diocesano de Educación .....	45
Agradecimientos del Congreso Diocesano de Educación .....	49
Miércoles de Ceniza .....	52

### Agenda

Enero .....	54
Febrero .....	57

## VICARÍA GENERAL

Jubilación canónica de los sacerdotes.....	61
Visita del arcipreste a las parroquias curso 2019-20 .....	62

## **CANCILLERÍA**

Nombramientos.....	67
Hermandades y Cofradías .....	69
Estatutos.....	70
Ejercicios Espirituales .....	70

## **LITURGIA**

Oración al comienzo de la procesión. Semana Santa 2020 .....	72
--	----

## **NECROLÓGICAS**

Rvdo. D. Fernando Rodríguez Trives .....	74
--	----

## **SANTA SEDE**

### **PAPA FRANCISCO**

Ángelus en la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios. LIII Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2020 .....	76
Mensaje del Santo Padre Francisco para la Celebración de la 53 Jornada Mundial de la Paz. 1 de enero de 2020 .....	78
Homilía en la Fiesta de la Presentación del Señor. XXIV Jornada Mundial de la Vida Consagrada.....	85
Introducción a la Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonia del Santo Padre Francisco .....	88
Mensaje del Santo Padre Francisco Para la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo.....	90
Mensaje del Santo Padre Francisco a los participantes en el Congreso Nacional de Laicos.....	93
Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2020.....	96

## **CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA**

Calendario de Jornadas y Colectas en España (2020) .....	99
Cuestiones sobre la eutanasia .....	103

# OBISPO DIOCESANO

## ESCRITOS

---

### **Del 2019 al 2020: Encuentro y compromiso**

Varios acontecimientos han marcado la vida eclesial y diocesana en estas tierras de Orihuela-Alicante en el 2019, objeto de este escrito en el Anuario de COPE. Me gustaría este año comenzar con un hecho que marcó nuestra agenda y nos movilizó como Iglesia abierta y misionera y también como sociedad bondadosa y solidaria desde todos los ámbitos y contextos. Me estoy refiriendo a las fatídicas inundaciones del pasado septiembre que asolaron tantos lugares de la Vega Baja. Se vivieron momentos angustiosos y todavía a día de hoy muchas zonas de la comarca, así como sus convecinos, siguen sin recuperarse del todo.

Pero al mismo tiempo hemos sido testigos de una oleada de solidaridad y de humanidad digna de ser mencionada y alabada. No me cansaré pues de dar las gracias por el ejemplo de tantos servidores públicos, desde nuestros ayuntamientos y fuerzas de seguridad y la UME, a tantos voluntarios de nuestros pueblos, ciudades y parroquias, desde los sacerdotes y los locales que pusimos a disposición de forma inmediata, hasta nuestro Seminario en Orihuela, que fue casa de acogida para muchos durante varios días. Unidos, pues, en el dolor y en el reconocimiento a la bondad que aflora en estas circunstancias. Desde Cáritas se está canalizando y reforzando todavía a día de hoy la ayuda para que esa solidaridad no decaiga, sino que se mantenga y aumente,



pues las consecuencias del desastre, desgraciadamente, siguen estando presentes.

Por otra parte, el 2019 también ha sido el año de la EDUCACIÓN. Hemos celebrado con gran éxito y repercusión la primera fase del Congreso Diocesano de Educación de la que han salido grandes conclusiones: un llamamiento a renovar nuestra pasión por la Educación, a través de un gran pacto educativo basado en el encuentro y el diálogo, como está tejiendo el propio papa Francisco. Un pacto que pasa por la necesidad de instaurar itinerarios educativos que se orienten hacia un humanismo solidario, siendo la Educación el gran medio para reconstruir al ser humano en un doble horizonte; por una parte en una unidad integral interna, y por otra, con personas abiertas al compromiso social.

El 2020 nos trae una segunda fase de este Congreso Diocesano de Educación que será del 13 al 15 de febrero de 2020 sobre la «Aplicabilidad del pensamiento católico en los itinerarios educativos» que esperamos nos traiga nuevos y grandes frutos.

Hemos culminado pues un 2019 que nos ha abierto la puerta y la continuidad a un 2020 ilusionante con grandes cosas que celebrar y vivir. Pero también a un tiempo nuevo con la mirada puesta en el ENCUENTRO Y EL COMPROMISO, conceptos claves del actual Plan Diocesano de Pastoral para este curso. Un «Encuentro» y un «Compromiso» que manifestamos cada día desde tantas realidades diocesanas implicadas: Cáritas en todos sus proyectos, Casa Véritas con los enfermos de SIDA sin recursos, ASTI-Alicante, en el trabajo con inmigrantes, la Fundación San José Obrero o colegios como Casalarga, en su labor con jóvenes en riesgo de exclusión social, la Pastoral Penitenciaria con los presos y presas de nuestras cárceles... A todas ellas, GRACIAS y a por un 2020 lleno de bondad y de humanidad.

---

**Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos**  
**18 - 25 enero 2020****«Nos mostraron una humanidad poco común» (cf. Hch. 28, 2)**

Cada año, tras las fiestas de Navidad, los cristianos estamos llamados y convocados a una cita que aceptamos con caridad y alegría. El Octavario por la unidad de los cristianos, la semana del 18 al 25 de Enero, nos convoca para rezar por la anhelada unidad visible de la Iglesia, haciéndose así eco del deseo de Jesús en su oración que dirige al Padre: para que todos sean uno y el mundo crea (cf. Jn. 17, 21) Esta cita nos hace tomar conciencia que esta unidad deseada por Cristo para los cristianos está aún lejos y que por tanto es necesario que sigamos orando y trabajando para verla alcanzada algún día, sabiendo que es fruto de la conversión de nuestros corazones que a su vez tienen que dejarse iluminar por el Espíritu.

El lema *«nos mostraron una humanidad poco común»* está tomado del texto de Hechos 28, 2 que inspira el Octavario de este año. Es el texto de la tempestad que sufrieron los pasajeros de la nave en la que viajaba San Pablo junto a otros prisioneros a Roma. Esta terrible tempestad hizo que la nave encallara en la isla de Malta. Esta terrible desgracia acabó en el agradecimiento de todos los tripulantes de la nave, tanto marineros como los prisioneros y los soldados, por la hospitalidad tan humana que los isleños nativos les habían prestado. De esto deja constancia San Lucas cuando dice: «Los nativos nos mostraron una humanidad poco común» (Hch. 28, 2) Este texto sigue siendo de gran actualidad con los emigrantes y refugiados que tienen que salir de sus respectivos países en busca de mejores situaciones de vida. Nuestros telediarios, con frecuencia, abren sus emisiones con la desgraciada noticia de los emigrantes muertos en el Mediterráneo cuando intentaban cruzarlo en pateras con la esperanza de ser acogidos en una Europa humanitaria y solidaria. Muchos no logran alcanzar sus objetivos porque naufragan en el mar y otros sí logran llegar a tierra pero se encuentran, no con la hospitalidad y la ayuda humanitaria con la que se encontraron los tripulantes del texto bíblico, sino con el desprecio e indiferencia de unos países que lo único que les importa es no perder su bienestar. Lejos de ayudar a los países de origen promoviendo los derechos humanos, la

libertad religiosa y el bienestar social, lo que les preocupa y discuten es qué hacer para que esta realidad humana no les genere problemas.

Los cristianos, por el contrario, no podemos ser indiferentes ante estas situaciones dramáticas. El Octavario nos tiene que servir, entre otras cosas, para rezar juntos al Padre de todos suplicándole que nos inspire sentimientos sinceros de humanidad y solidaridad con todas las personas que están pasando en su vida por situaciones dolorosas y complicadas. Estos mismos sentimientos de humanidad y fraternidad debemos pedirlo al Espíritu para que se den entre los propios cristianos de las distintas comunidades eclesiales, pues se siguen produciendo al día de hoy dolorosas situaciones de desconfianza, celos e incluso rechazo entre cristianos. Necesitamos estos sentimientos para reconocernos recíprocamente bautizados en Cristo y hermanados en él por el mismo Dios Padre. Creados por medio de Cristo Jesús (cf. *Ef* 2, 10), Dios nos ha unido en su Hijo, nuestro Redentor, suprimiendo la separación entre los pueblos, para que nos reconociéramos «miembros del mismo cuerpo, partícipes de la misma promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio» (*Ef* 3, 6)

Si queremos que la nave de la Iglesia no termine encallando contra los arrecifes de la increencia y el rechazo de la proclamación misionera del Evangelio en el mundo, es precisa nuestra reconciliación como cristianos, pues sólo así, reconciliándonos como hermanos en el amor fraternal es cómo podemos vencer las dificultades del camino hacia la verdadera unidad de la Iglesia.

El plan diocesano de pastoral de este curso nos invita a profundizar en el encuentro con Cristo que nos lleva al compromiso en la vida. Si realmente nos encontramos con Cristo en la oración y en los sacramentos, necesariamente este encuentro nos lleva a salir de nosotros mismos y de nuestra zona de confort para encontrarnos también con los demás reconociéndolos como hermanos nuestros, hijos todos de un mismo Dios que es Padre, Hijo y Espíritu por el bautismo. Este encuentro y reconocimiento fraternal será el mejor testimonio que los cristianos podemos dar al mundo. Recemos y trabajemos juntos para recorrer el camino de la unidad entre los cristianos y ser así evangelizadores y sembradores de esperanza en un mundo que muchas veces da la impresión que camina hacia la propia destrucción.

Con mis mejores deseos y oración por todos, recibid mi bendición.

**Detener el maltrato al Planeta, salva vidas humanas. Colabora**

La Campaña de **Manos Unidas** en este año 2020, gira en torno al «cuidado de la casa común»; cuidado urgido por el actual deterioro medioambiental que afecta a la humanidad entera en su supervivencia.

La preocupación de cuidar nuestro mundo deriva del hecho de que la Tierra y la humanidad que la habita están amenazadas, corren peligro. El Papa Francisco, en reiteradas manifestaciones, como en su nuevo libro «Una grande esperanza», resalta numerosos sectores del comportamiento humano que necesitan un cambio inmediato para poder salvar la creación. Hay diversas formas de contaminación que conducen al cambio climático y a la consecuente pérdida de la biodiversidad, que es esencial para la salud ecológica y para la supervivencia humana. Hay persistentes derroches y un consiguiente agotamiento de los recursos naturales, como la misma agua, que son indispensables para la vida.

El fuerte individualismo que marca nuestra época tiene mucho que ver con la crisis ecológica y, así, hay que retomar relaciones de solidaridad con la creación, por el bien de la humanidad, cuyo bienestar y supervivencia están íntimamente ligados al «bien de la casa común». Los maltratos y abusos del ecosistema a nivel individual y comunitario son un grave signo de que hemos dado poca importancia al hecho de que la naturaleza nos nutre como una madre alimenta a sus hijos. Hemos olvidado a la madre tierra como don del Creador a la humanidad entera para su propia supervivencia.

La campaña de este año, con el lema «**Quien más sufre el maltrato del planeta no eres tú**», nos ayuda a reconocer la relación de esa grave crisis medioambiental con el bien de los seres humanos, y ello como consecuencia de una crisis profunda de solidaridad. Se trata de caer en la cuenta que desde la ceguera del individualismo y su dinámica insolidaria hemos olvidado una realidad: hiriendo a los otros nos herimos a nosotros mismos. Hiriendo a la creación que nos rodea, quienes más sufren esa herida son los hermanos más pobres, a quienes se les quita de los bienes a ellos confiados por el Creador. Ayudarnos a reconocer la realidad de esta crisis nos facilitará dejarnos tocar el corazón y cambiar de vida, de actitudes, de visión de la realidad. Una realidad en la que los más vulnerables son privados de sus bienes, de su dignidad, de la esperanza, de la vida.

Por todo ello es importante que Manos Unidas dedique una campaña a concienciarnos no sólo del deterioro de la «casa común», sino sobre todo de sus consecuencias en las personas más pobres y vulnerables de la tierra.

Manos Unidas se acerca al problema medioambiental no sólo pensando en la conservación de nuestra tierra, si no, sobre todo, desde la óptica de la lucha contra la pobreza y el hambre que marca su misión, desde la perspectiva del sufrimiento y el maltrato de que son objeto tantos pobres seres humanos, víctimas del maltrato de un mundo que es de todos, pero cuyas heridas son especialmente sangrantes en los más desprotegidos.

Apoyemos un cambio de mentalidad; colaboremos a que exista una nueva educación, creadora de una nueva cultura, que salve la «casa común», salvando prioritariamente a los que más sufren por su destrucción y sus heridas. Una educación que sea ante esta gran cuestión toda una «mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad», como nos anima Papa Francisco (LS 111)

Fruto del apoyo a Manos Unidas en la importante campaña de este año 2020, orientada a despertar una nueva sensibilidad en los términos que hemos dicho, seguimos solicitando la máxima colaboración en todos los ámbitos de nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante, y la ayuda material para seguir llevando adelante tantos proyectos que dignifican y salvan vidas, y que mejoran y cuidan de nuestra «casa común».

Reiteramos un año más nuestra gratitud al amplio voluntariado que sostiene Manos Unidas-Campaña contra el Hambre, y a quienes son los responsables locales y diocesanos de esta organización entrañable de nuestra Iglesia. A toda la gran familia de Manos Unidas, nuestro apoyo y nuestra gratitud.

Dios os sostenga; Él os bendiga.

## **Llamados a ser «Sembradores de esperanza». Por un nuevo impulso en la pastoral de los enfermos y mayores**

Queridos diocesanos:

Dentro de unas semanas, dos fechas nos van a traer mensajes sobre dos realidades muy importantes en la vida de las personas que formamos nuestra realidad social y eclesial. El próximo 2 de febrero, Fiesta de la Presentación del Señor, y en la que celebramos la Jornada de la Vida Consagrada, nos traerá para cuantos cuidan la pastoral de los mayores la convocatoria del Encuentro diocesano del Mayor para el 7 de febrero, en Elche. Y, pocos días después, el día 11 de febrero nos uniremos a la Jornada Mundial del Enfermo.

Estas referencias nos ayudan a fijar nuestra atención en dos ámbitos de tanta importancia como son el mundo de la enfermedad y el de nuestros mayores. Hacia ambos desde la referencia plasmada en nuestro Plan Diocesano de Pastoral, especialmente en este curso con atención preferente al compromiso, queremos promover un nuevo y decidido impulso en la atención pastoral de nuestros enfermos y mayores. Este compromiso diocesano se ha venido materializando en los últimos cursos en la creación del nuevo Secretariado Diocesano para los enfermos y mayores, de cuyo trabajo quiero dejar constancia, y cuya labor principal es promover y acompañar equipos de pastoral para estos ámbitos, creando, además de la oportuna concienciación en la comunidad diocesana, una estructura que permita poner en contacto y en comunicación a todos los agentes de la pastoral del enfermo y del mayor. Cada Vicaría, a fecha de hoy, cuenta con sus responsables de zona y con un Consiliario de cada zona.

Desde el Secretariado también se trabaja en sensibilizar hacia la labor de las capellanías de los hospitales, dando a conocer el servicio de nuestros capellanes con una campaña permanente, estando en contacto con las 13 capellanías (27 capellanes) con los que actualmente estamos trabajando en los distintos hospitales.

El Secretariado pretende alentar el voluntariado en nuestras parroquias para hacer llegar la presencia y cercanía de nuestras comunidades parroquiales, de nuestra Iglesia, al mundo de los enfermos y de los mayores impedidos, para que así puedan recibir atención sacramental

y el calor de familia de nuestras realidades parroquiales: Parroquias con corazón, cercanas espiritualmente a nuestros enfermos y mayores impedidos. Igualmente el Secretariado mantiene activo el deseo de colaborar con la Hospitalidad Diocesana de Lourdes, con intención de animar a enfermos, familiares y voluntarios para unirnos a la importante peregrinación diocesana del verano. Y ha abierto, así mismo, una línea de trabajo, desde el año pasado, con un grupo de sanitarios cristianos, con reuniones periódicas para afrontar los nuevos retos que se presentan en este amplio campo.

Nuestra Diócesis, por otra parte, es una tierra de acogida para todos aquellos hermanos de edad avanzada que por su salud, en muchos casos, deciden escoger esta tierra como destino residencial, a ello hay que añadir la notable subida de la población mayor que estamos experimentando. Por todo, esto desde hace dos años introdujimos en el Secretariado la atención al mayor. Animando a crear grupos de vida y oración con los hermanos mayores de las comunidades parroquiales; todo esto sumándonos y apoyándonos en el Movimiento de seglares mayores «Vida Ascendente», que tiene una fecunda historia y una muy buena labor consolidada entre nosotros. Con ellos, todos unidos, impulsamos el año pasado el primer Encuentro Diocesano del Mayor, al que convocamos en este año para el día 7 de febrero en Elche, como ya hemos dicho, en tanto fecha vinculada tradicionalmente a la celebración del día 2, cuya celebración contempla el Evangelio a las figuras preeminente de Simeón y Ana.

Deseo agradecer, desde aquí, la ilusionada labor y compromiso de los miembros del Secretariado Diocesano del enfermo y del mayor, y les animo a que prosigan en tan necesarios servicios, y a que promuevan y apoyen la labor de tantos sacerdotes, religiosos y cristianos laicos comprometidos en una pastoral de suma importancia, en la que estamos llamados a ser, especialmente, sembradores de esperanza.

Que María, Madre de Dios y madre nuestra, especialmente venerada en las fechas de referencia que hemos mencionado, sea refugio, esperanza y consuelo por nuestros enfermos y mayores.

Mi oración al Señor por estos propósitos y proyectos. Y mi afecto y bendición para todos.

## Presentación del Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz 2020

Un año más el Secretariado Diocesano de Justicia y Paz ofrece el Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz que el Papa publica con motivo del primer día del año desde que san Pablo VI instituyó esta Jornada Mundial en 1968. Como subrayó el pasado 12 de diciembre de 2019, en la presentación del Mensaje el secretario del Dicasterio al Servicio del Desarrollo Humano Integral, Bruno Marie Duffé, forma parte de la vocación y de la misión de la Iglesia «apoyar y sostener las iniciativas de paz y promover una cultura del encuentro, basada en el respeto, para contrastar la tendencia dominante que tiende a reducir las personas a categorías».

El papa Francisco comienza describiendo la realidad de conflictos actuales y sus dramáticas consecuencias, a la vez que señala algunas de sus causas y lo contrario que es este lamentable espectáculo a los planes de Dios y al mensaje del evangelio.

Aparecen a lo largo del escrito algunas claves orientadoras. He aquí tres de ellas:

1. La paz no sólo es el objetivo, la meta a la que nos debemos dirigir, sino también el camino: *«Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza... , incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria»*. Más bien *«Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca»*.
2. La escucha basada en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad es un instrumento pacífico fundamental para la armonía social. Se apoya para esta afirmación en la reciente experiencia del papa Francisco con los *Hibakusha*, los supervivientes de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki con los que estuvo en su reciente visita a Japón en el pasado mes de noviembre.
3. La conversión personal y social poniendo de relieve la conversión ecológica en sintonía con la encíclica *Laudato sí* del mismo papa Francisco y la corriente de emergencia ecológica que suena con fuerza en la actualidad.



Que estas palabras sirvan de ánimo para leer con calma el Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz 2020, y para profundizarlo a nivel individual o en grupo, aprovechando los textos y cuestionario que el Secretariado Diocesano de Justicia y Paz pone a nuestra disposición.

Gracias a ellos por su cuidada publicación del Mensaje; y a todos mis mejores deseos para el Año Nuevo, para que esté lleno de las bendiciones de Dios.

## **Presentación del Proyecto Educativo de los Colegios Diocesanos**

### **El Proyecto Educativo de los Colegios Diocesanos**

Me es muy grato presentar el Proyecto Educativo de los Colegios Diocesanos, fruto de un largo itinerario de reflexión realizado por los directivos y colaboradores de los Colegios Diocesanos a partir del Plan Pastoral Diocesano del año 2017/2018, «Tened la mente de Cristo» (cf. I Cor 2, 16), y seguido por los posteriores planes pastorales de los años 2018/2019, «Tened los sentimientos de Cristo» (cf. Flp 2, 5), y, finalmente, de este curso pastoral 2019/2020, «Estad interiormente preparados para la acción» (I Pe 1, 13), que intentan configurar la mente, los sentimientos y las decisiones de la persona creyente. Agradezco que se haya gestado el texto a la luz de estos planes pastorales. Este texto es una muy acertada aplicabilidad de nuestro Congreso Diocesano de Educación, celebrado en el 450 aniversario de la creación de la Pontificia Universidad de Santo Domingo en el Orihuela.

### **Un compendio del pensamiento educativo de la Iglesia hoy**

Mirando las extensas fuentes en las que se funda el pensamiento educativo contenido en el texto agradezco el paciente y perseverante sondeo exploratorio de los textos de la Iglesia sobre educación que se ha realizado desde el Nuevo Testamento, «según la paideia de Cristo» (Ef 6, 4), hasta los actuales documentos sobre educación del papa Francisco. Pero quizás el valor de este compendio de pensamiento educativo eclesial reside en su articulación en el acto educativo y en su proceso mostrando la originalidad de la educación cristiana cuando entra en acción desde el misterio de Cristo en el acontecimiento educativo.

Además, agradezco el que se haya mostrado el hoy de la educación de la Iglesia en la labor educativa, que pone al servicio del hombre y de la comunidad humana todo su patrimonio educativo afrontando el peculiar desafío educativo del siglo XXI: «hoy, como en todas las épocas, la Iglesia Católica tiene todavía la responsabilidad de contribuir, con su patrimonio de verdades y valores, a la construcción del humanismo solidario, para un mundo dispuesto a actualizar la profecía contenida

en la encíclica de San Pablo VI *Populorum progressio*»<sup>1</sup>. Tal profecía anunciaba a los hombres «el carácter mundial que la cuestión social ha asumido»<sup>2</sup>, y, por ello, era preciso, para mejorar la comunidad humana, promover «una civilización del amor». Hoy la Iglesia acentúa dentro de su perenne patrimonio educativo el humanizar al hombre humanizando la educación<sup>3</sup>; para ello el papa Francisco propone «Reconstruir el pacto educativo global»<sup>4</sup> en un pacto global educativo que anime los procesos educativos formales e informales que a partir de una sana antropología otros modos de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso con tres pasos indicados por el papa Francisco: la «*valentía de colocar a la persona en el centro*», la «*valentía de invertir las mejores energías*» con creatividad y responsabilidad y la «*valentía de formar personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad*» porque «el servicio es un pilar de la cultura del encuentro», y «como Jesús se inclinó a lavar los pies a los apóstoles», trabajar «al lado de los más necesitados». Para esta actualidad el texto de nuestro Proyecto Educativo promueve la «nueva condición humana» (Ef 4, 24) en Cristo que es «pensar bien», sentir bien» y decidir bien»<sup>5</sup>.

### **Al servicio de la comunidad educativa diocesana**

Por ello, este proyecto educativo es la propuesta diocesana en educación, el punto de referencia de la labor cotidiana educativa de nuestros Colegios diocesanos. El texto está redactado a nivel de fuentes del pensamiento educativo cristiano para ofrecerlo como una guía y para ellos, inspirados en él, puedan pasar a un segundo y tercer nivel de concreción en sus distintos ambientes escolares, redactando sus propios proyectos educativos. Del mismo modo, esta propuesta educativa diocesana, en cuanto compendio de la educación cristiana en acción, puede ser útil para todos aquellos ámbitos que en la diócesis tratan de formar la persona cuando quieren pasar de la animación a la educación y formación de sus

---

1 Congregación para la Educación Católica, Educar al humanismo solidario. Para construir una «civilización del amor». Lineamenta, Roma, 16 de abril de 2017, n. 28.

2 San Pablo VI, *Populorum progressio*, n. 3.

3 Cf. Congregación para la Educación Católica, Educar al humanismo solidario. Para construir una «civilización del amor». Lineamenta, Roma, 16 de abril de 2017, nn. 7-10.

4 Francisco, Mensaje para el lanzamiento del pacto educativo, Roma, 12 de septiembre de 2019.

5 Cf. Francisco, Diálogo con los jóvenes, 19 de marzo de 2018.

---

destinatarios. Este cuerpo de pensamiento en educación cristiana que contiene el texto puede enriquecer la labor de la pastoral, de la pastoral vocacional, de la catequesis, de la educación y de la pedagogía familiar y del acompañamiento espiritual.

### **Bajo el amparo de la Sede de la Sabiduría**

Ponemos todas estas intenciones educativas diocesanas bajo el amparo de María, Sede de la Sabiduría, para que repita al Señor esas eficaces palabras suyas: «No tienen vino» (Jn 2, 3), para que el Padre y el Hijo derramen sobre toda la comunidad educativa diocesana, como una nueva efusión el Espíritu Santo, y sembremos con toda esperanza en los corazones de los niños y jóvenes. Que también el santo patrón de la Diócesis, San Vicente Ferrer, interceda para que la Sabiduría de Dios, Jesucristo, nos conceda a todos los educadores, profesores y formadores «esa caridad, suma de todas las virtudes y la mejor garantía de éxito en tus actividades»<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> San Vicente Ferrer, Tratado sobre la vida espiritual, cap. 13.

## Días de Visita Pastoral y de grandes Congresos

Queridos diocesanos:

El 24 de noviembre de 2013 firmé una Carta Pastoral anunciando el inicio de la Visita Pastoral a la Diócesis; en ella, en lo referente a su motivación, me remontaba a los tiempos apostólicos, cuando S. Pablo se dirige a Bernabé invitándole a visitar «a los hermanos en todas las ciudades en las que hemos predicado la palabra de Dios, para saber cómo están» (Hch 15,36).

En dicha Carta traté de precisar el objetivo de la Visita con las siguientes palabras: «Os visito como pastor con la finalidad de acrecentar nuestro conocimiento mutuo e invitaros a renovar vuestra vida cristiana y a realizar una acción apostólica más intensa». Y, en el mencionado escrito, tras exponer lo más destacable del desarrollo del proyecto de Visita, concluía haciendo más las palabras de S. Pablo en su carta a los Romanos: «Tengo ganas de veros, para comunicaros algún don espiritual que os fortalezca; para compartir con vosotros el mutuo consuelo de la fe común: la vuestra y la mía» (rm 1, 11-12)

Cuando me encuentre en este año 2020, realizando una etapa más de la Visita por séptimo año consecutivo, puedo decir, con gratitud total a Dios y a todas las comunidades visitadas estos años, que las ganas de recorrer nuestras parroquias siguen intactas. El recorrido, hasta la fecha, lo he vivido como un don y, a la vez como una tarea muy propia de mi servicio, igual que pude vivir la visita en estos años a los Colegios diocesanos y a los Monasterios de vida contemplativa ubicados en nuestra diócesis.

La Visita Pastoral me sigue permitiendo admirar la constancia en la entrega de tantos hermanos sacerdotes, que se mantienen fieles a la vocación recibida en circunstancias nada fáciles para la evangelización; así como el testimonio de firmeza en la fe de los laicos comprometidos en ambientes familiares, educativos y sociales francamente adversos; personalmente me impresionan mucho esos hombres y mujeres fieles que, unidos a sus sacerdotes, constituyen el núcleo de nuestras comunidades y que sostienen vivas las distintas modalidades de catequesis y formación, la vida litúrgica y celebrativa de nuestras parroquias, y su acción caritativa con pobres, enfermos y emigrantes.

Es emocionante descubrir la presencia del Señor en sacerdotes, consagrados y laicos, por medio de los cuales el Espíritu edifica, guía y hace misionera a nuestra Iglesia. La Visita Pastoral me sigue ayudando a admirar si cabe más la obra de Dios, en una época nada fácil para su Iglesia, que, contra viento y marea, sigue actuado en medio de una fuerte secularización y de las carencias y pobreza propias de estos tiempos en nuestras mismas comunidades eclesiales, y que por medio del Espíritu sigue impulsando nuevos caminos para una pastoral renovada, misionera, ilusionante y comprometida, y a los que debemos, sin miedos ni comodidades, estar permanentemente abiertos.

La experiencia que ha sido muy enriquecedora a lo largo de estos siete años, se ha hecho de nuevo viva y actual en la etapa que inicié el pasado siete de Enero, y que se está desplegando en los primeros meses de este año 2020. A fecha de hoy, 9 de Febrero, dentro de lo que es el arciprestazgo de Orihuela II, he visitado S. Bartolomé, Arneva, Desamparados, La Matanza, Virgen del Camino, Torremendo, Jacarilla, Raiguero de Bonanza, La Aparecida, La Campaneta y La Murada, quedando para fechas inmediatas dentro del mismo arciprestazgo: Molins, Hurchillo y Bigastro. Tras recorrer esta zona durante los meses de enero y febrero, realizaremos la Visita entre el 27 de febrero y el 29 de marzo al arciprestazgo de Xixona, para pasar al de Santa Pola, ya en tiempo de Pascua, terminando la presente etapa de este año a principios del mes de mayo.

Todo lo que me evoca escribir sobre estos años de inolvidables visitas, os decía que se ha hecho especialmente vivo con las recientes experiencias en estas parroquias no demasiado grandes de la Vega Baja. En ellas me ha tocado muy hondo la calidez y la facilidad de comunicación que he encontrado en los miembros entrañables de sus comunidades parroquiales. De todas las edades. Así como la armonía entre los sacerdotes del arciprestazgo. Y aunque también la secularización llegó a estas tierras y acecha, como oscuridad de la época, la «mundanidad espiritual» de la que nos alerta Papa Francisco; queda mucho y bueno de la siembra de fe de muchas generaciones de padres y abuelos y de curas recordados y añorados que dejaron sus vidas en el surco. Surco de tierra buena que sabe resurgir de las DANAS terroríficas, y en el que se prosigue con la siembra de fe en postcomuniones aún vivas, o resurgiendo, y a las que me he dedicado, especialmente, a animar: así como a que prosigan en el camino de ser «parroquias con corazón», ante soledades, enfermedades y pobreza que afectan a tantos.

Agradezco desde aquí el bien que hacéis y al que os sigo animando. Así como la acogida de aquellas correcciones y orientaciones que siempre con delicadeza trato de transmitir. La Visita Pastoral para mi ministerio sigue siendo ocasión para predicar el Evangelio, para compartir los ánimos que nos da el Espíritu del Resucitado, y así, cooperar con Él a la edificación de su Iglesia, hogar donde somos curados, orientados y sostenidos en el camino de santidad, en el camino hacia la eternidad con el Señor.

Además de querer compartir con todos vosotros lo dicho, no quiero dejar de recordar dos grandes acontecimientos que tenemos en la inmediatez de estos días: el Congreso Diocesano de Educación, en Orihuela (del 13 al 15) y el Congreso Nacional de Laicos, en Madrid (del 14 al 16). Ambos eventos incidirán positivamente en el futuro de nuestra Iglesia Diocesana. Así se lo pido a Dios. A todos os deseo la paz. Contad con mi afecto y bendición.

## Cuaresma: convertirnos y renacer

La Cuaresma es el tiempo oportuno para volver a Dios, y comprender de nuevo el sentido mismo de la vida. Para el cristiano, la Cuaresma es un tiempo de verdadero cambio y renovación, tiempo para clarificar y poner orden en tantas confusiones; todo para llegar «con el corazón renovado al gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria», tal como destaca el **Papa Francisco** en el comienzo de su **Mensaje para la Cuaresma 2020**.

En el núcleo de su Mensaje nos habla de la «urgencia de la conversión», después de haber señalado al Misterio Pascual como «fundamento» de la misma, pues en él se manifiesta lo central de la Buena Noticia, el resumen nuclear del mensaje del amor de Dios cuya voluntad es darnos vida. Por todo ello quiere «dirigir a todos» el llamamiento que hizo a los jóvenes en su Exhortación Apostólica *Cristus vivit*: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (n. 123).

La conversión es dar la espalda a la alienación que conlleva el pecado y volverse hacia Dios. A ello ayuda decisivamente experimentar su misericordia, contemplar a fondo el Misterio Pascual, por el que la recibimos, y ello, señala el Papa, «es posible sólo en un ‘cara a cara’ con el Señor crucificado y resucitado ‘que me amó y se entregó por mí’ (Ga 2,20). Un diálogo de corazón a corazón, de amigo a amigo. Por eso la **oración** es tan importante en el tiempo cuaresmal», concluirá.

Así destaca «la apasionada voluntad de Dios de dialogar con sus hijos»; con lo que nos anima a valorar el tiempo cuaresmal como «tiempo favorable para nuestra conversión», como «nueva oportunidad» para «sacudir nuestra modorra», y en el que, «a pesar de la presencia del mal en nuestra vida... en la vida de la Iglesia y del mundo», contemplemos estos días como «espacio» para «un cambio de rumbo», y que manifiestan la «voluntad tenaz de Dios» en su «diálogo de salvación con nosotros».

De ahí pasa a exponer en el último punto de su Mensaje el deber de ser sensibles y de compartir, y esto lo precisa con claridad: «Poner el Misterio Pascual en el centro de la vida significa sentir compasión por las llagas de Cristo Crucificado presentes en las numerosas víctimas



inocentes de las guerras, de los abusos contra la vida tanto del no nacido como del anciano, de las múltiples formas de violencia, de los desastres medioambientales, de la distribución injusta de los bienes de la tierra, de la trata de personas en todas sus formas y de la sed desenfrenada de ganancias, que es una forma de idolatría». Llegando a apuntar no sólo a «**la limosna**», a compartir con quienes tienen necesidad, sino a «contribuir a diseñar una economía más justa e inclusiva que la actual», para lo que anuncia su iniciativa en este campo concreto, en esta Cuaresma con agentes del mundo económico, en Asís, en los próximos 26 al 28 de marzo.

En el prefacio IV de Cuaresma, hay este elogio del **ayuno**: «Tú, que por el ayuno corporal, refrenas nuestras pasiones, elevas nuestro espíritu, nos das fuerza y recompensa, por Cristo Señor Nuestro». Por la gracia del Señor, y debiendo cumplir lo que nos pide nuestra madre la Iglesia sobre el ayuno y la abstinencia en estos días, el ayuno material debe ser ayuda y expresión de un ayuno más profundo a realizar. En los primeros tiempos cristianos se hacía hincapié en «ayunar de las cosas del mundo» (Clemente de Alejandría), en no conformarse, en no amoldarse a este mundo (Cfr. Rom 12,2).

El ayuno profundo, radical, nos lo revela Jesús y es: ¡ayunar de uno mismo! «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo» (Lc 9, 23). Esta es la raíz donde cortar, si se quiere ir en serio con Dios y con el Evangelio. Sin duda, debemos cortar con respecto a las ligaduras en el comer, con las cosas, con las personas; pero mientras no se mete el hacha en nuestro «viejo yo», tenaz y egoísta, no se avanza en el camino del Evangelio y quedamos lejos de una auténtica conversión, lejos de una auténtica liberación.

Cada año, en Cuaresma, llamándonos a la conversión, la Palabra de Dios nos llama a esta difícil operación. Este es el profundo ayuno espiritual, el ayuno del mismo yo, el de sí mismo hecho centro y norma de mi vida, el de mí mismo ocupando el lugar de Dios en mi propio ser, en mi vida; y a esto somos llamados para cambiar, para ser libertados, de modo que el punto de apoyo, «la roca» de mi vida, sobre la que estoy apoyado y centrado, sea Dios y no mi yo, sea su voluntad y no la mía.

Cuando estaban aún en Egipto, los hebreos pedían al Faraón: déjanos ir a celebrar una fiesta en el desierto (Cfr. Ex. 5, 1-3); la fiesta será la Pascua. También nosotros queremos ir al desierto para celebrar una fiesta, aquella de nuestra liberación. En el desierto están aún las huellas del

---

Maestro; Él nos espera al otro lado del desierto para celebrar la Pascua de su Resurrección.

Este es el tiempo, días santos de Cuaresma, en el que se reclutan los verdaderos discípulos, los auténticos amigos de Jesús, llamados a subir con Él a Jerusalén, a compartir todo con Él: la muerte y la vida, la cruz y la luz.

Que sea esta nuestra Cuaresma; que por su misericordia la vivamos profundamente, intensamente, para llegar con «el corazón renovado», como nos señala el Papa en su Mensaje, a su Pascua, Pascua de Jesús, origen y anticipo de la realización plena de la nuestra.

Que Nuestra Señora, Santa María, interceda por todo esto; ella que compartió como nadie la Pasión y la Cruz, ella que supo creer y esperar en los días de la muerte y el dolor, y que participó así, como nadie, en la alegría de la Resurrección.

## **50 Aniversario del Movimiento Familiar Cristiano**

Por medio de estas palabras deseo unirme a la gozosa celebración del 50 aniversario del Movimiento Familiar Cristiano de nuestra diócesis.

Poder celebrar estos 50 años es, sin duda, una gracia. Nos ofrece la oportunidad de hacer memoria agradecida de todo aquello que como Movimiento habéis realizado a lo largo de todo este tiempo. Es, ciertamente, ocasión de dar gracias a Dios, fuente y origen de todo bien: origen del amor que ha estado presente en cada matrimonio y cada familia que formáis el Movimiento; origen del amor que sentís por nuestra Iglesia, visibilizada en cada parroquia y en cada grupo de matrimonios, amor que os ha hecho salir del marco de la propia familia para compartir la fe y el compromiso como cristianos con otros matrimonios, con otros hermanos, para así forjaros como Movimiento evangelizador.

Dad gracias incesantes a Dios en el marco de esta gozosa conmemoración. Agradeced el don de la fe, la experiencia de haberos encontrado con Jesús en vuestras vidas, dejándoos tocar por su presencia y su amor en su Palabra, en los Sacramentos, sobre todo en la Eucaristía, y en el sacramento especialmente vuestro, el Matrimonio, por el que os asiste, acompaña y conforta en todo tipo de situaciones y necesidades. Sed personas de fe, vedle junto a vosotros, caminando en vuestra vida, como hizo con los discípulos de Emaús; sentid que no os falta su amor, que nada os puede separar de su amor, como nos recuerda S. Pablo (cfr. Rom 8,35).

Y, con Él, mirad con ilusión el futuro. Un futuro de «discípulos misioneros», como nos pide que seamos, todos nosotros, el Papa Francisco. Con Él, con Cristo, hay futuro, hay alegría, hay esperanza. A Él lo encontramos, especialmente, presente en la Iglesia. Sentíos parte de vuestra Iglesia diocesana, viviendo vuestra parroquia, vuestro Movimiento, sintonizando con las orientaciones pastorales de nuestra diócesis, siempre abierta y sensible a las orientaciones del Papa Francisco, especialmente comprometida en vivir en salida, en ser misericordiosa y en promover el laicado a todos los niveles y en todos los ámbitos.

Con estos deseos, con mi oración de gratitud y de ánimo por todo el Movimiento, en sus Bodas de Oro de amor y servicio al mundo de la familia, os envío mi afecto y mi bendición.

La Sagrada Familia siga siendo vuestro referente. Su ejemplo os sostenga e ilumine siempre.

En nombre de la Diócesis, gracias por estos fecundos cincuenta años. Muchas gracias.

## Presentación del Obispo: *El lenguaje del arte en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela*

Felicito la iniciativa que surgió hace varios años de ofrecer al público una colección de libros-guía de los «Monumentos BIC» de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Es una colección que pretende dar a conocer los bienes culturales que posee la iglesia católica en el territorio de la Diócesis de Orihuela-Alicante, y ello de una forma pedagógica, mostrando el contenido artístico, la intención de las obras y ofreciendo el significado sagrado que los autores desearon transmitir al pueblo creyente. Esta publicación forma parte de dicha colección.

El colegio de Santo Domingo sorprende e impresiona por su tamaño, monumentalidad, hermosura y todo con una extraordinaria calidad artística. Aunque muestra una gran unidad y equilibrio, son muchos los grandes maestros y los estilos artísticos que se han sucedido a lo largo de los siglos en su construcción. Denominado el gran monumento renacentista del mediodía valenciano, y su claustro de la universidad considerado como uno de los más bellos de la Comunidad Valenciana en su estilo barroco, guarda en su interior una gran riqueza en artes plásticas como pintura, escultura, arquitectura, cerámica y artesonado.

Destaca en él, además, el abundante simbolismo religioso que, aunque atado a su tiempo, hoy sigue teniendo una gran fuerza significativa visual de la fe cristiana, tan unida a la comunicación visual e icónica de la cultura actual, y tan eficiente en la pedagogía educativa. Todo el edificio está concebido y bellamente realizado como centro de educación y formación, donde la ciencia y la fe coexistían en armonía en la búsqueda de la verdad, sirva de testimonio la leyenda que aparece en el friso de la portada del templo: *SAPIENTIA AEDIFICAVIT SIBI DOMUM*, texto precedente del libro de los Proverbios (Pro. 9, 1).

Se edita esta publicación con motivo del 450 aniversario de la universidad pontificia de Orihuela: en el año 1569 el papa San Pio V expidió la Bula *motu proprio* fechada el 4 de agosto *Pridie nonas Augusti*, donde se concedía el privilegio de Universidad Pública de todas las ciencias y artes para cuantos en ella puedan concurrir, fueran clérigos o seculares, equiparándola a las universidades de Salamanca, Alcalá de Henares, Lérida, Valencia, Valladolid y la de Santo Tomás de Sevilla, con iguales prerrogativas y derechos.

Os doy la bienvenida, pues, a este colegio diocesano, de tan larga y rica historia educativa y formativa en nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante. Os doy la bienvenida a este conjunto monumental que por medio del lenguaje del arte nos habla de lo que es capaz de crear la fe viva en Jesucristo, nuestros Salvador.

Mis mejores deseos para aquellos que nos visitáis.

## **HOMILÍAS Y ALOCUCIONES**

---

### **Misa Exequial por D. Fernando Rodríguez Trives**

*Basílica de Santa María de Elche,  
7 de enero 2020*

Con nuestra presencia en esta Eucaristía manifestamos nuestra cercanía y afecto a los familiares de nuestro hermano Fernando, a sus hermanos, a sus sobrinos, allegados y amigos, y manifestamos también, con la numerosa presencia de hermanos sacerdotes, de todos los seminaristas del Teologado, y la variada representación del Pueblo de Dios, que Fernando ha sido parte muy significativa de nuestra familia diocesana, que a través del servicio de su Casa Sacerdotal lo ha acogido, acompañado y cuidado, especialmente en estos últimos largos años de su dolorosa enfermedad. (Gracias al equipo de enfermería y personal de servicio de la Casa).

La significación de Fernando para nuestra historia reciente diocesana quedaba visiblemente expresada cuando, junto a sus hermanos, le acompañábamos en su agonía los tres últimos obispos diocesanos y todos juntos, hermanos y Obispos, rezábamos la recomendación de su alma al Señor. Esta Eucaristía prolonga aquellos momentos y corona las oraciones por su salvación eterna.

El Señor lo ha llamado junto a Él, cuando como Iglesia entonábamos el canto de alabanza de las primeras vísperas de la Solemnidad de la Epifanía del Señor, adentrándonos en las celebraciones en las que de modo singular la luz de Cristo resplandece y se manifiesta a los ojos de todos. Que esa luz ilumine, hoy, nuestras mentes y nuestros corazones

por medio de la Palabra que acabamos de escuchar.

Palabra que nos recuerda siempre, en el Salmo 23, lo que significa la experiencia de la cercanía real de nuestro Buen Dios –Nuestro Pastor-. Como bien escribió acerca de este Salmo el filósofo Henri Bergson: «Los centenares de libros que he leído no me han dado tanta luz y tanto consuelo como estos versos». Una Palabra que nos ha traído las palabras del mismo Jesús en el Evangelio de S. Juan, de Él, constituido para todos nosotros, por su Misterio Pascual, en nuestra resurrección y nuestra vida. Y que por boca de S. Pablo en su carta a los Romanos, nos ha recordado la gran verdad que sostiene la obra salvadora de Dios y que enciende nuestra fe y nuestra esperanza, especialmente ante el dolor, la soledad, la muerte: nada, ni nadie, nos pueden apartar del amor de Dios. Amor desde el que contemplamos la muerte de nuestro hermano Fernando; amor en cuya confianza apoyamos nuestra oración por él; amor que tiene su máxima y perenne expresión y realización en la Eucaristía que vamos a celebrar.

En este marco eucarístico tiene plena significación nuestra acción de gracias al Padre, fuente y origen de todo bien, por el ejemplo que se desprende del itinerario ministerial de nuestro hermano Fernando.

Vicario parroquial de Ntra. Sra. del Carmen de Elche; párroco de San Miguel de Salinas y Vicedirector del Oratorio Festivo de Orihuela; párroco de la Inmaculada de Torrevieja y Arcipreste; Vicerrector y Rector del Teologado Diocesano de Alicante, así como Capellán y Confesor de las Siervas de Jesús; Profesor de Moral Social en el Teologado y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas; Vicario Episcopal de la Vicaría 2ª y Canónigo de la Concatedral de San Nicolás; párroco de la Basílica de Santa María de Alicante. Siempre, y de modo destacado, con una total disponibilidad para servir a la Iglesia Diocesana, donde su Obispo le pudiera necesitar, con fidelidad y responsabilidad en los cargos, con compañerismo probado con quienes compartía misiones y tareas pastorales, con una especial sensibilidad para atender a los seminaristas en su formación y a los hermanos sacerdotes en sus situaciones y necesidades. A las muchas cosas más que podríamos añadir, sólo me permito apuntar su sentirse ilicitano hasta la médula, algo que me atrevo a mencionar dado el marco entrañable de esta Santa María en la que estamos, en esta solemne plegaria por él.

En la liturgia de estos días hemos rezado: «Oh Dios, que elegiste el seno purísimo de María para revestir de carne mortal al Verbo de la



vida, concédenos también a nosotros engendrarlo en la escucha de tu Palabra, en la obediencia de la fe».

Para vivir este tiempo de Navidad, que cerraremos el próximo domingo, Fiesta del Bautismo del Señor, necesitamos, como María, concebir y engendrar a Cristo en nuestro corazón. Nuestro hermano Fernando dedicó su vida ministerial a ayudar al nacimiento de Cristo en la vida de sus hermanos. Y como buen ilicitano, como enamorado de María, se dejó tocar por los primeros compases y las primeras palabras del Misteri: expresión del ansia de María, estar con su Hijo, estar con Jesús; bien patente en sus primeros pasos por el andador que atraviesa esta Basílica. Esa ansia de María, la de estar con Jesús, la llevó, por gracia, al final, que fue su Asunción a los Cielos, a la gloria de la Trinidad. Que ese sea el final, la meta que deseamos, y por la que rezamos para nuestro hermano Fernando. La que emocionó y transformó su rostro, aquí mirando al cielo; en su Santa María d'Elx, ante la Asunción de la Mare de Deu, en su Misteri: que es para nosotros anuncio y profecía de nuestro final. Así sea.

## Homilía de final de Ejercicios

Jávea,  
24 de enero de 2020

Hoy, viernes 24 de enero, cerramos estos días dedicados a practicar los Ejercicios Espirituales que iniciamos el pasado domingo, día 19, en el tiempo de sus segundas vísperas. Nosotros, con la ayuda de la gracia de Dios, tal como nos recordaba S. Ignacio en las primeras anotaciones de su obra que ha sido referente para estos días, hemos venido a ver y a acoger la voluntad de Dios sobre nuestras vidas.

Y hemos querido culminar este tiempo abierto a la gracia, con la celebración de esta Eucaristía propia de la Santísima Virgen María, pues ella es, además de la madre a quien el Señor nos ha confiado desde la cruz, el modelo perfecto de discípula y seguidora de Jesús, la imagen conductora de nuestro camino, y el icono esplendoroso de nuestro futuro.

A ella la hemos contemplado en el Evangelio que acaba de ser proclamado en la escena entrañable de la Visitación. S. Lucas nos la presenta «en camino, de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá»; se dirige a acompañar a su prima Isabel en la última fase de su embarazo, y el evangelista exactamente se detiene en el acto de entrar «en casa de Zacarías» y de realizar el saludo «a Isabel» (Lc 1,39-40). La escena está toda ella iluminada por el propósito de María de encaminarse a servir, a prestar ayuda, y por una alegría profunda que afecta a los personajes que llenan con su presencia el momento: María e Isabel, y alguien a quien afecta y mucho el gozo que invade todo y que no es visible, pues está en el vientre de su Madre todavía: Juan, a quien llamarán Bautista.

Vale la pena notar que la presencia real del Verbo de Dios haciéndose carne en María, va a significarse en el ansia de ayudar que mueve a su madre, y en una suerte de intercambio de bendiciones y alabanzas, en una sorda explosión de alegría que embarga a todos. El servicio y la alegría, dos perfectos indicadores de que Dios ha entrado en nuestra historia. El servicio y la alegría dos buenos referentes para nosotros que pedimos que Él haya entrado un poco más en nuestras vidas, y que debemos ser portadores de Él en nuestro ministerio.

Fuimos ordenados, todos los presentes, como sacerdotes diocesanos, como sacerdotes de Jesús para entregarnos sencillamente, plenamente a

su Pueblo. Para ir a donde se nos enviara, y para hacerlo en fraternidad sacerdotal, como colaboradores de nuestro Obispo. El servicio de proximidad, en cercanía a todo el pueblo, es propio de nuestra diocesaneidad; sin atarnos a características grupales o comunitarias específicas, y servidora de todos, es lo nuestro. Y para ello necesitábamos detenernos unos días para discernir, con la ayuda del Espíritu de Jesús, cómo estamos viviendo nuestra entrega y servicio, cómo andamos de caridad pastoral, cómo nos estamos cuidando –en tanto discípulos, sacerdotes y amigos de Jesús-, para cuidar a los demás.

Y a ella, a la que vemos caminar con presteza para servir a su prima, le pedimos prontitud en el servicio para nuestra deseada entrega sacerdotal, sin cansancios ni desánimos: y a ella, que leemos en el Evangelio que se mostró sensible ante lo acontecido a los novios de las Bodas de Caná, le suplicamos sensibilidad ante tantas situaciones difíciles de tantos jóvenes en riesgo y sin horizonte, y ante tantos matrimonios y familias carentes de la alegría que procede de tener un trabajo digno, una buena salud para compartir tareas, una fe firme y unos valores en los que unirse para afrontar los problemas y orientar la vida, y así educar a las nuevas vidas que necesita el mundo: a ella, nos dirigimos cuando la contemplamos con los cabellos grises por el pasar de los años caminando hasta el Gólgota hacia la cruz, para estar nosotros, como ella, sacerdotes restauradores y consoladores de personas, especialmente cercanos a ellas cuando están afectadas por la enfermedad, o por la muerte del ser querido, o sumidos en soledad, sin el afecto de hijos y nietos, por las personas por las que dieron su vida.

Ella, María, modelo de fe, madre de sacerdotes que siembran ayuda y amor como ella, sigue caminando en tantos lugares y de tantas maneras; cuando por medio de una imagen o una simple estampa, de una vela o una medalla, de un rosario o un sencillo adorno, entra en una casa, en la celda de una cárcel, en la sala de un hospital, en un asilo o en una escuela –como bellamente nos fue recordando Papa Francisco en su visita a Guadalupe (12-12-2018). Ahí a esos lugares y muchos más, debemos seguir llegando con nuestro ministerio de servicio y de alegría de Dios, como ella. Y para ello hemos venido a los Ejercicios, para reanimar nuestra entrega, encender como fuego nuevo el amor que nos dio el Padre, para ser instrumentos positivos de comunión en manos del Espíritu, para mostrarnos cada vez más configurados a Jesús, a quien hacemos presente como Pastor de su Iglesia. Y para ello

celebramos esta Eucaristía de Santa María, para que ella interceda ante su Hijo y nos de el vino nuevo de gastar con alegría la vida hasta que nos queden fuerzas, siendo sacerdotes que saben muy bien que servir y amar en todo, es plenitud, es eternidad. Así sea.

## Presentación del Anuario - COPE

*Alicante,  
6 de febrero de 2020*

Un año más es para mí una satisfacción poder estar presente en este acto de COPE Alicante, una radio tan arraigada en esta ciudad que forma parte de su historia, de nuestra historia. De ella apreciamos ante todo la cercanía de su directora, M<sup>a</sup> Teresa, y de todo su equipo: profesional, riguroso y especialmente sensible e implicado en la vida, actualidad y necesidades de esta ciudad.

La inmediatez de este maravilloso medio, la radio, os convierte en un canal de comunicación vivo y cercano que, desde sus orígenes y con una más que contrastada trayectoria de servicio a sus espaldas, ha buscado la superación. Entrando cada día en los hogares de los alicantinos con una programación cuidada en la que se identifica un gran nivel de excelencia trabajado durante años. Mi más sincero reconocimiento y enhorabuena.

Y justamente en este sentido, quisiera aprovechar la ocasión para traeros algunas de las ideas que papa Francisco acaba de hacer públicas recientemente, a finales de este pasado mes de enero, en su mensaje para la 54 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. En él pone el acento este año en algo absolutamente esencial en la radio: **la narración**.

Incide pues en su creencia de que «para no perdernos necesitamos respirar la verdad de las buenas historias: historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos».

Algo en lo que los medios de comunicación tenéis mucho que aportar y decir. Y en esta línea el Santo Padre insiste: «En medio de la confusión de las voces y de los mensajes que nos rodean, necesitamos una narración humana, que nos hable de nosotros y de la belleza que poseemos. Una narración que sepa mirar al mundo y a los acontecimientos con ternura; que cuente que somos parte de un tejido vivo; que revele el entretejido de los hilos con los que estamos unidos unos con otros».

Con ocasión de la presentación de este Anuario os animo pues a buscar siempre esa «buena historia» capaz de trascender los límites del espacio y del tiempo. Pido para todo el equipo de COPE Alicante

sabiduría para recibir y crear relatos bellos, verdaderos y buenos que saquen a la luz la verdad de lo que somos, incluso en la heroicidad ignorada de la vida cotidiana.

Gracias un año más por la organización e invitación a este acto, muchas felicidades por la fecunda labor que realizáis; a todos mi aliento para seguir trabajando al servicio de la verdad y el bien común de la sociedad.

## **Encuentro Diocesano del Mayor. Homilía en la Misa de la Presentación del Señor**

*Santa María, Elche  
7 de febrero 2020*

El encuentro mundial de los Mayores con el Papa Francisco, en Roma hace unos días, ha tenido que ver con la fecha de esta celebración nuestra de hoy, pues allí, en Roma con el Papa, se hizo presente una representación de nuestro movimiento diocesano Vida Ascendente, que también deseaba estar con toda lógica en la presente celebración. Esto nos ha proporcionado la ocasión de este Encuentro Diocesano del Mayor este día, en el que podemos revivir la Presentación del Señor en el Templo, aquel acontecimiento que nos ha narrado con toda riqueza de detalles S. Lucas: María y José cumplen con la ley de Moisés y se da cumplimiento a la profecía de Malaquías, «el Señor entra en el Santuario» y es ofrecido a Dios como primogénito, para ser rescatado después mediante la ofrenda de los pobres. Este ofrecimiento que, como nos dice el autor de la carta a los Hebreos, se inicia invisiblemente en el seno de la Trinidad, se visibiliza en la fiesta de hoy y se consuma en su muerte en la cruz, como anuncia Simeón a Ana.

Es la gran fiesta de la luz. En la tradición del Oriente cristiano esta fiesta se celebra como fiesta del encuentro. Es el encuentro entre Dios y su pueblo, que tiene lugar en el templo y celebra a Jesús como «luz de las gentes». Como hemos oído en el Evangelio, Él se hace el encontrado, con los que esperan la salvación. Es el caso de Simeón y de Ana. Ambos descubren al Señor en la debilidad y desvalimiento de un niño en brazos de su madre. En el niño que es presentado en el templo se esconde el poder salvador de Dios, el profeta que tiene que venir al mundo, el Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza, que presenta a Dios la única ofrenda que puede agradarle.

En este día, y ante el admirable ejemplo de Simeón y Ana, es bueno ahondar en nuestras ganas de encontrarnos con Él, así como la manifestación de compartir con otros el acontecimiento de habernos encontrado con Él. Es bueno recordar los caminos y ámbitos privilegiados para el encuentro con Él.

Para nosotros sigue siendo lugar privilegiado nuestro templo, en tanto lugar donde se reúne la asamblea para recordar el memorial de la Pasión del Señor, celebrar su muerte y resurrección y escuchar su Palabra. Aquí se hace presente El para iluminarnos con la verdad de su Palabra y alimentarnos con la Eucaristía. Especialmente en la celebración eucarística está el manantial de nuestra vida cristiana, pues la unión con El es la cumbre y la fuente de nuestro vivir, de nuestro trabajar y de nuestro servir a los hermanos. La Eucaristía sostiene nuestra vida aquí, y anticipa nuestra eternidad.

También en la Iglesia, en cuanto tal, el Cuerpo de Cristo, santuario del nuevo Pueblo de Dios, El habita en espíritu y en verdad en favor de toda la humanidad. De ahí la importancia de crecer en eclesialidad, en amor y ayuda a la Iglesia, concretizada en la diócesis, hecha cercanía en nuestras parroquias.

Y también, como bien expresó el Señor, quiere ser encontrado y servido, viene a nuestro encuentro, en nuestros hermanos, especialmente en los más débiles y pobres, los marginados, los inmigrantes, los parados, los enfermos, los ancianos y los niños, en los que sufren y nos necesitan. En ellos, nos espera el Señor y nosotros hemos de salir a su encuentro como Simeón, movidos por el Espíritu.

Es necesario que abramos nuestro corazón para reconocer a Jesús en nuestro caminar de cada día. Que lo acojamos y nos llenemos de gozo en Él, cambiando por Él nuestra vida, renacidos y hechos testigos de tan gran y decisivo encuentro.

Recordemos y pidamos por nuestros Mayores, y, también por nuestros Enfermos: «Acompaña en la Soledad», es el lema de la Jornada Mundial del Enfermo 2020, que tendrá lugar el próximo día 11, festividad de Ntra. Sra, de Lourdes. Con solo echar una mirada a los datos de la soledad quedamos impresionados: en España, dos millones de personas mayores de 65 años viven solas.

Recemos por tantos mayores solos, y por todos nuestros enfermos. Demos gracias y también aliento y ánimo a cuantos desde el secretariado diocesano del Enfermo y del Mayor y desde «Vida Ascendente», promovéis unos ámbitos de crecimiento en la fe y un voluntariado de servicio para enfermos y mayores. El Señor y Sta. María os lo premien. Gracias. Así sea.



## Palabras de apertura en el Congreso Diocesano de Educación *Segunda parte 13-15 de febrero de 2020*

Bienvenidos a la segunda parte del Congreso Diocesano de Educación.

La primera parte del Congreso estuvo dedicada de forma notable a recibir y a ahondar en los puntos fundamentales que propone el Magisterio vivo del Papa Francisco en materia de educación para los nuevos tiempos. La presencia de Mons. Zani, Arzobispo Secretario de la Congregación para la Educación Católica, estimuló a sintonizar con su pensamiento actual en materia educativa; providencialmente el mismo Congreso se hacía realidad, en su primera parte, a los pocos días del lanzamiento del «pacto» educativo por el Papa (Papa Francisco. Mensaje para el lanzamiento del pacto educativo, Vaticano, 12 de septiembre de 2019).

El momento eclesial actual tras «*Evangelii gaudium*» (2013) y la reciente «*Veritatis gaudium*» (2017) del Papa Francisco nos hace elevar la mirada, ensanchar la razón, profundizar en la luz de la fe que ilumina el camino de la humanidad. El Papa nos estimula a una profunda renovación; a una pastoral más incisiva, y a una transformación misionera de una Iglesia «en salida» que necesita evangelizadores «con espíritu».

Estamos ante un gran «desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración» (LS 202), señala Francisco; y pide que más que limitarse hoy a transmitir conocimientos, competencias, experiencias, se ha de adquirir la tarea urgente de elaborar herramientas intelectuales que puedan proponerse como paradigmas de acción y pensamiento, que nos lleven a una «original apologética» para comunicar mejor la verdad del Evangelio al nuevo contexto mundial (cfr VG, Proemio, n 5).

La Iglesia «experta en humanidad», tiene la misión y la experiencia para indicar itinerarios educativos idóneos ante los desafíos actuales; su propuesta educativa está al servicio de los objetivos más altos de la Humanidad, el desarrollo armonioso de las capacidades físicas, morales e intelectuales que llevan a una gradual maduración al servicio de un nuevo humanismo (cf. Congregación para la Educación Católica. Educar al humanismo solidario. Lineamenta, Roma, 16 abril 2017, n 7). Y «es necesario, por lo tanto, humanizar la educación; es decir transformarla

en un proceso por el cual cada persona pueda desarrollar sus actitudes profundas y su vocación... poner a la persona en el centro...» (Ibiden, n 8).

La primera parte del Congreso la denominamos: «fundamentos de la educación»; y sirvió para armonizar tradición e innovación en fidelidad a la verdad de la persona y de la educación. Sus conclusiones apuntaron a la centralidad de la persona, y a la necesidad de reconducir los itinerarios educativos hacia un humanismo abierto solidario.

Esta segunda parte aglutinará el contenido más original del Congreso y el verdadero reto del mismo, para ello pretende concretar la aplicación del pensamiento cristiano a los itinerarios educativos con el fin de servir a la persona en todas sus dimensiones y su apertura a la trascendencia, y fomentar, desde ahí, el compromiso y la solidaridad como garantía de una antropología abierta al otro. Con ello se propone una configuración de persona que piense abiertamente en la búsqueda de la verdad; que esté abierta al descubrimiento del Absoluto; y que desarrolle su propia vocación de una forma solidaria y fraterna.

El Congreso nos va a llevar ahora «al aula» como lugar de encuentro del docente con el alumno: ahondaremos en los fines de la educación; y en la figura del docente como acompañante de toda una acción educativa integral hasta la meta que se propone. Desde la profundización de las enseñanzas mencionadas en la primera parte, orientaremos la revisión de los proyectos educativos de nuestros centros. Trataremos de comunicarnos y compartir experiencias educativas en vistas a que nuestros centros puedan vivir la oportuna renovación y actualización en fidelidad a la misión. Y trataremos de generar comunión evangelizadora en la diócesis, en nuestros colegios y en los educadores cristianos, a la luz de unas conclusiones que sirvan a la tarea educativa y evangelizadora de nuestra Iglesia en los próximos años.

El Congreso ya desde el inicio de su primera parte ha generado un espacio de encuentro y comunión de colegios y educadores; ahora será sin duda un ámbito privilegiado para compartir experiencias probadas de los distintos participantes, inmersos en la transformación que marca el nuevo contexto histórico.

Con tales perspectivas y propósitos, con la ayuda de Dios, abrimos esta segunda parte del Congreso. Lo hacemos llenos de esperanza y de gratitud por vuestra presencia y vuestro trabajo.

## **Homilía en la Misa del Congreso Diocesano de Educación**

*Sábado, 15 de febrero 2020*

En el cartel anunciador de nuestro Congreso Diocesano de Educación, que es una obra de arte sugerente y rica de mensajes, es fácil advertir cómo en el centro del diseño está Cristo como maestro; Él es el Logos hecho carne, la encarnación de Dios, de la Razón Creadora; El, el Hijo de Dios, se reveló al mismo tiempo como la Luz del mundo, como el Camino, la Verdad y la Vida. El gran favor del cristianismo hoy a la educación es ensanchar la razón, y así, centrarse en la persona, proponiendo un modelo de ser persona, que piense, ame y actúe como Cristo.

En nuestro Congreso, por tanto, tiene un enorme sentido que, además de el gran encuentro entre nosotros que hemos venido realizando de diversas maneras estos días, acentuemos el encuentro con Cristo, que si bien ya hemos facilitado en diversos momentos, es en la Eucaristía donde de modo sacramental viene a nosotros. Esto mismo se expresa en este hermoso templo, tal como me comentaba esta misma semana D. Vicente Martínez, Vicario General y director que fue de este Colegio, quien ante la fotografía de la Capilla del Rosario, del Libro Guía presentado ayer, me explicaba que eran catorce misterios del rosario los esculpidos en tan exuberante retablo, y que faltaba uno, el del Nacimiento del Señor, y esto debido a que la mesa del altar era la realidad de esa representación, pues en el altar de la Eucaristía, realmente viene, nace Jesús, el Señor, para nosotros. Acojamos, pues, en el corazón del Congreso que hoy concluye, al Señor; que en esta Eucaristía nace, se entrega y viene a nuestras personas.

También guarda una gran lógica, que hayamos escogido para celebrar la Eucaristía en este espléndido marco, una misa dedicada a la Virgen, no solo porque hoy es sábado, día especialmente dedicado a ella, sino porque muchas cosas, aquí, nos hablan de ella, comenzando porque este templo está dedicado a ella en su advocación del Socorro, y siguiendo porque estamos en medio de dos retablos del Rosario, presididos por sendas imágenes de María; y, además, en un lugar que en su origen fue de dominicos, en quienes descansó la fundación del Arzobispo Loazes, y que hicieron realidad el sueño de nuestro Patriarca y la institución cuya configuración como Universidad Pontificia, ayer especialmente y

en todo el Congreso, hemos conmemorado. Dominicos, orden especialmente de María, cuya huella, enamorada de ella, sigue viva en la piedad de Orihuela y de la mariana Vega Baja, toda transida de imágenes y advocaciones de Santa María y de los ecos de los auroros que le cantan.

Y era, quizás, oportuno en un Congreso que ha congregado personas entendidas y comprometidas en la gran tarea de la Educación, en tiempos no fáciles para la misma, escoger el contemplar y honrar a María con el título de «Causa de nuestra alegría», pues ella que nos dio a Cristo, ha sido comprendida por la fe de la Iglesia de ésta manera por su cooperación en la Encarnación del Verbo y en la obra salvadora de su Hijo, que nosotros deseamos que alcance al mundo de la Educación.

Y así, la celebración de María con este título nos ha traído la lectura del Evangelio de la Visitación, una lectura profundamente determinada por dos miradas de fe: de Isabel, de María. También nosotros necesitamos esta mirada, una capacidad visual que penetre en lo hondo de los acontecimientos que vivimos. Unos ojos que sepan reconocer que la fe, la alegría que viene del Espíritu y el servicio –los elementos que emergen de la lectura del texto de S. Lucas– son como la punta de un iceberg. Indican que debajo hay algo grande, enorme: «Aquel a quien los cielos no pueden contener».

Es la presencia de Dios lo que, de modo tan extraordinario como hemos oído en el Evangelio, motiva y alimenta la fe, la alegría y el servicio. Pero si dejamos que las tibias aguas de la cómoda indiferencia, de la prisa, de los afanes de nuestra propia realización, se suelten y quiten espacio en nosotros a la presencia de Dios, entonces todo se pone al revés: la fe se convierte en ideología o huida de la realidad; la exultación en el espíritu, en euforia o en alegría pasajera y superficial; el servicio, en búsqueda de nosotros mismos o autoafirmación.

Como María, procede que abramos la mente, el corazón, la vida a acoger a Dios y su voluntad: Es así como ella viene a ser el lugar privilegiado de la venida de Dios a la carne humana. Es así como ella es la mujer escogida por el Padre para realizar el inicio del nuevo mundo, y cumplir la esperanza de los profetas, como anunciaba Zacarías en la primera lectura, el sueño de Dios «dentro de ti», hija de Sión; el sueño de Dios, que a través de ella, ha puesto su morada entre los hombres. Y su venida en ella se ha manifestado en el servicio y la alegría. Servicio que motiva el primer viaje de Jesús en esta tierra, en María que con prontitud sale de Nazaret, de ella misma y se arriesga a ir lejos, para servir. Alegría

que transfigura la escena, en Isabel y en María, y en el mismo Juan que salta de gozo ante el Mesías que acude y se acerca. Alegría que señala a la presencia del Espíritu que inunda de felicidad, y que se expresa en las primeras bienaventuranzas del Evangelio.

Educación, como servicio de plenitud a la persona, debe ser camino para que nazcan miradas limpias, completas y nuevas; educación debe ser aliado para saber, desde el encuentro de la verdad, y atravesar la propia realidad para abrirse al servicio del otro; educación, así, debe ser sembrar semillas de felicidad en el ser humano. Dios en Jesús ha venido para hacer ver, para romper cadenas, y hacernos bienaventurados, felices. Abrámonos a Él, acojámoslo, hagámoslo presente en la tarea educativa. Que María, causa de nuestra esperanza y alegría, interceda para que la plenitud de Dios, esté presente en nuestra tarea. Así sea.

## Palabras conclusivas y de clausura en el Congreso Diocesano de Educación

*Segunda parte, 13 al 15 de febrero 2020*

### 1. Visión global del Congreso

- **Ocasión del congreso**

El Congreso que vamos a clausurar es el mayor acto conmemorativo de los 450 años de la Bula de erección canónica de la Universidad Pontificia de Orihuela, firmada por el Papa S. Pío V. Ha sido una realización espléndida, a la altura de la memoria del fundador de esta magna institución, el arzobispo Loazes, y de sus motivos fundacionales fundamentales, desde su «amor y devoción» para con la ciudad de Orihuela, su voluntad formadora de hombres capaces de servir a las instituciones en la naciente diócesis Oriolana, su destacada preocupación por la evangelización de estas tierras, y su opción por apoyarse en la orden de Santo Domingo, por la alta preparación intelectual de sus miembros y su especial carisma en la predicación, sumamente idóneo para evangelizar y formar a las gentes de su querida tierra natal.

Una excelente manera de honrar la efeméride ha sido la realización de este Congreso de Educación, en dos partes, una más institucional y con los grandes referentes doctrinales e históricos, y otra más aplicativa y experiencial, que han servido fundamentalmente a dos objetivos:

1. Acogida del pensamiento actual del magisterio de la Iglesia sobre la educación, teniendo muy en cuenta las últimas aportaciones del Papa Francisco.

2. Actualización y aplicación de este pensamiento en el amplio y rico mundo educativo de la Diócesis, no sólo por parte de sus Colegios Diocesanos, sino también, por parte de otras instituciones educativas religiosas y colegios católicos.

- **Importancia y significación de Congreso.**

**1. Iglesia universal:** El congreso ha buscado la **sintonía con el pensamiento educativo de la Iglesia en la actualidad**, expresado en el Magisterio del Papa Francisco y su invitación de promover un gran pacto educativo que implique a todos en la búsqueda de un humanismo solidario. Ante los enormes desafíos de la cultura actual, y el escenario de crisis global que vivimos (económica, ecológica, financiera, laboral, política, etc...) es necesario promover una educación que recupere la fe en la verdad y en los valores: y que se oriente al desarrollo de las personas y de los pueblos desde una cultura del encuentro y la solidaridad. En este escenario la Iglesia aporta su patrimonio y su tradición educativa multiseccular, basada en el humanismo a la luz del misterio del Verbo encarnado, base de una mentalidad orientada a una concepción profunda del bien común.

**2. Iglesia diocesana:** El Congreso ha sido, a la vez, un fruto del desarrollo de la pastoral diocesana de estos últimos años, que, a la luz del encuentro con Cristo, ha buscado **participar de la mente de Cristo, y promover así una verdadera pastoral de la cultura y educativa**. Por ello, el Congreso ha procurado encarnar una revalorización de la historia y del legado educativo y universitario de la Diócesis, expresado en los muros del nuestro Colegio Santo Domingo y ofrecer líneas de renovación y de actualización de una pastoral educativa en la Escuela Diocesana y Católica de las tierras de Orihuela-Alicante.

## **2. Conclusiones esenciales**

Básicamente son tres, como expresan las conclusiones que se han expuesto:

1. El Congreso ha subrayado **los acentos** con los que la Iglesia hoy diseña **el perfil y la identidad del Escuela Católica** como espacio privilegiado de evangelización. Esta propuesta radica en favorecer una **educación en clave humanizadora**, donde la persona esté en el centro, y se oriente hacia un humanismo solidario y fraterno. Esto lo hace promoviendo tres lenguajes: mente (pensar bien), corazón (sentir bien), y decisión (decidir bien). Para ello es preciso y urgente educar en lo verdadero y en las virtudes. Esta apuesta por la educación integral

del hombre se realiza en el **aula** como lugar de la síntesis entre la fe y la cultura «asimilada críticamente». Asimismo, en esta opción resulta imprescindible la figura del **profesor** que encarne y profese el Proyecto Educativo en el que se asienta la Escuela Católica.

2. El Congreso ha sugerido que esta orientación educativa no es una apuesta exclusiva para los Colegios, sino que **se ha de extender a todos los ámbitos implicados en la transmisión de la fe**, como es la familia, la catequesis y la pastoral vocacional.

3. Fruto de este Congreso se han **iniciado algunas propuestas operativas concretas** para proseguir la aplicación de sus orientaciones. Como se ha indicado:

a) Se ofrece para toda la Escuela Católica el **proyecto educativo** de los colegios diocesanos, como fuente de inspiración de los principios fundamentales de la Escuela Católica hoy. Documento ya ofrecido en el marco de estos días.

b) A su vez, deseo que se continúe la reflexión y formación permanente de aquellos agentes más directamente implicados en la tarea educativa a través de un **seminario permanente de pensamiento** y de una **mesa Diocesana de educación**, que promueva el espíritu de comunión eclesial sentido en estos días congresuales.

c) Por último, y en esta línea de potenciar instrumentos de formación, deseo abrir también un itinerario formativo, específicamente académico, a través del Instituto Superior de Ciencias Religiosas «San Pablo» y la Universidad Católica «San Vicente Mártir» de Valencia, de un **Master en Pedagogía religiosa y humanismo cristiano** que sirva para el fomento del pensamiento educativo tratado en este Congreso.

**Asumo y aliento todas estas las iniciativas concreta** por medio de las cuales se mantendrá vivo el pensamiento y la reflexión educativa y evangelizadora propiciada por el Congreso que estamos concluyendo.

### **3. Comunión sentida y realizada.**

El Congreso ha sido posible realizarlo por la participación y colaboración de muchos, en ambas partes de su desarrollo, y por la gran asis-



tencia, con más de 700 inscritos en la primera parte y más de 300 en la segunda, más especializada. Esto hace visible el misterio de la comunión que es la Iglesia. Es la comunión de todos los que de un modo u otro, y por caminos diversos, somos **llamados por el Señor a un mismo fin: educar como exigencia del anuncio de la fe.**

#### **4. Agradecimientos.**

Una obra de esta envergadura y transcendencia solo es posible con la ayuda de muchos; para no olvidar a nadie hemos pedido que se explicita en relación aparte a todos ellos. Finalmente, pues, y en el marco de este espléndido Colegio de Santo Domingo, ámbito que ha posibilitado en muchos sentidos el Congreso, a mí me resta manifestar, en nombre de la Diócesis, mi gratitud a todos ellos, pero sobre todo a Dios, fuente y origen de todo bien, y a María por su segura y eficaz intercesión ante Él.

## Agradecimientos del Congreso Diocesano de Educación

Dos años de trabajo han llegado hasta hoy desde aquel 1 de marzo de 2018 en que celebramos el 450 aniversario de la muerte del Arzobispo Fernando de Loazes, fundador de esta institución educativa que fue primero colegio de Dominicos, posterior Universidad Pontificia y hoy el Colegio Diocesano de Santo Domingo.

Intuimos entonces cómo celebrar el 450 aniversario de la bula papal de erección como universidad y nos embarcamos, a la luz del plan diocesano de pastoral, en el reto de celebrar un Congreso Diocesano de Educación con el objetivo de renovar en el momento actual la pasión por la evangelización como entonces en pleno siglo XVI motivó a Loazes a poner en marcha esta institución.

Agradecemos a todas las personas que en estos años han trabajado con empeño para servir en definitiva a la educación de los niños, adolescentes y jóvenes de nuestros colegios.

- Comisión inicial formada conmigo por:
  - Vicario general: D. Vicente Martínez Martínez.
  - Director de Santo Domingo: D. José María Fernández-Corredor Soriano.
  - Director ISCR y de la Cátedra San Juan de Ávila: Pedro Luis Vives Pérez.
  - Director Comisión Bienes Culturales del Obispado. D. José Antonio Martínez García.
  - Vicario Episcopal vicaría I: D. Jesús Ortuño Rodríguez
  - Delegado Educación en la Fe: D. Luis Aznar Avendaño
  
- Profesor de Santo Domingo: D. José Antonio García Gamuz.  
Coordinador Comisión permanente por parte del Colegio.
- Profesores de Santo Domingo:
  - D. Raúl Morante Martínez
  - D<sup>a</sup> Nieves Moreno Aldeguez
  - D. Francisco Albaladejo Rodríguez

- Comité científico, que ha aportado sus inquietudes y sugerencias:
  - Formado desde Escuelas Católicas de Alicante por docentes de los colegios de Jesuitas, de las Carmelitas Misioneras Tere-sianas, de CEU Jesús-María, Dehonianos, y de la Dirección Ge-neral de Colegios Diocesanos.
- Aportación de secretariados de catequesis, infancia y juventud, y familia
- Comisiones técnicas propias de este colegio, ...
  - Medios de comunicación
  - Informática
  - Marketing
  - Liturgia y música
  - Protocolo
  - Infraestructuras diversas

Manifiestan todos la riqueza de haber compartido tantos momentos de reflexión acariciando cada minuto que lo que este congreso ha que-rido transmitir.

Hoy agradezco el espíritu eclesial a:

- Los ponentes participantes en estos días: José María Barrio, Agustín Sánchez, Roberto Aguado, Jaime Picher, Pedro Luis Vives, Hna. M<sup>a</sup> Mar Sánchez Izuel, Jesús Ramírez
- La multitud de docentes que han realizado tantas comunica-ciones...
- La presencia de Escuelas Católicas
  - Nacional: José María Alvira, Secretario General
  - Comunidad Valenciana: Hna. Vicenta Rodríguez
  - Alicante: Hna. María Socorro Pertusa
- Entidades colaboradoras y editoriales presentes

Un congreso, pues, fruto del trabajo de muchos, fruto de la comunión de diversos hijos de la Iglesia, que nos sentimos llamados por el Señor

a un mismo fin: educar como exigencia del anuncio de la fe.

Sobre todo nuestra gratitud a Dios, Él es quien nos llamó y nos capacitó para este servicio.

A todos, y especialmente a Dios, nuestro Señor, gracias.

## Miércoles de Ceniza

*Concatedral de San Nicolás, Alicante  
26 de febrero de 2020*

El Señor nos vuelve a conceder de nuevo el gran don del tiempo de Cuaresma, un tiempo como nos dice el Papa Francisco en su Mensaje de este año 2020, que es «propicio para prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria».

La Cuaresma es el tiempo oportuno para volver a Dios. Así nos lo ha transmitido su palabra: «Volved a mí de todo corazón, con ayuno, con llanto, con duelo» (Jl 2,12). Preocupado por la insensibilidad del pueblo de Israel, el profeta añade: «Rasgad vuestro corazón y no vuestras vestiduras, volved al Señor, vuestro Dios, porque él es clemente y compasivo...» (v. 13). La Cuaresma es el tiempo oportuno para volver a Dios, y comprender de nuevo el sentido mismo de la vida.

Pongámonos, pues, especialmente en estos días cuaresmales, en la actitud serena y humilde, confiada y fecunda de quien vuelve de corazón al Padre, rico en misericordia. Como señala el Papa en su Mensaje es una «nueva oportunidad» para «nuestra conversión», para «un cambio de rumbo», desde «la apasionada voluntad de Dios de dialogar con sus hijos».

En el misterio de la cruz se revela de modo único la misericordia del Padre hacia nosotros; su amor inexplicable para reconquistar el amor de su criatura, de cada uno de nosotros, que desde Adán tendemos a replegarnos sobre nosotros mismos y a quedar ciegos para Dios y para los seres humanos que nos rodean, cayendo en una dramática indiferencia. Cambiemos nuestro «no» a Dios y a los demás, nuestro pecado, nuestra negación al amor, por un «sí» ante su cruz, ante su amor, ante su entrega, hecha fuente de vida.

Así, nos quiere dirigir a todos en esta Cuaresma el Papa aquello que escribió a los jóvenes en su Exhortación apostólica *Christus vivit*: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (n.123).

Miremos a Cristo traspasado en la cruz. Él allí, es la revelación más impresionante de la bondad sin límites del Padre. Él, allí, nos muestra que Dios no es indiferente a nuestra miseria.

El apóstol Tomás, como recordaremos en la Liturgia Pascual, precisamente reconoció a Jesús como «Señor y Dios» cuando puso la mano en la herida de su costado (Jn 27,28). No es de extrañar que, entre los Santos muchos hayan encontrado en el corazón de Jesús, herido por nosotros, la expresión más conmovedora del gran misterio del amor.

«Mirad al que traspasaron». Miremos con confianza el costado abierto, traspasado, de Cristo, del cual «salió sangre y agua» (Jn 19,34). Los Santos Padres consideran estos elementos como símbolos de los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía. En el camino cuaresmal que hoy iniciamos, haciendo memoria de nuestro Bautismo, se nos exhorta a salir de nosotros mismos para abrírnos al abrazo del Padre, que nos espera en el sacramento de la Penitencia. La Sangre, símbolo del amor del Buen Pastor, llega hasta nosotros especialmente en el misterio eucarístico: allí en cada Eucaristía se hace realidad la Pascua del Señor, su inmolación por nosotros, allí uniéndonos a Él y aceptando su amor, se nos introduce en la dinámica de su entrega.

Así hermanos, el hecho de contemplar a «aquel que traspasaron» (Za 12,10), nos llevará a abrir el corazón a Él y a los demás, reconociendo tantas heridas como hoy se siguen abriendo en la vida y la dignidad del ser humano, nos llevará a comprometernos frente a toda forma de menosprecio de la vida, siendo sensibles a tantas formas de soledad, de abandono e indiferencia hacia tantos seres humanos. Que poner el Misterio Pascual, al Señor crucificado, en el centro del camino cuaresmal signifique, como concluye el Papa en su Mensaje, «sentir compasión por las llagas de Cristo» en tantos hermanos y tantas realidades heridas que nos rodean.

Pensemos en esta celebración aquello que él advertía tal día como hoy, hace un año: «El signo de la ceniza nos hace pensar en lo que tenemos en la mente. La ligera capa de ceniza es para decirnos: de tantas cosas que tienes en la mente, detrás de las que corres y te preocupas cada día, nada quedará. Las realidades terrenales se desvanecen, como el polvo en el viento. Los bienes son pasajeros, el poder pasa, el éxito termina» (6-3-2019). Convirtámonos, volvamos al Señor; sólo Él permanece. Así sea.

## AGENDA

### ENERO

- 4 Visita sacerdotes enfermos y mayores en la Casa Sacerdotal. Atiende y despacha asuntos en Obispado.
- 5 *D* Atiende y despacha asuntos en el Obispado.
- 6 Retiro en la solemnidad de la Epifanía del Señor.
- 7 Preside la Misa exequial del M.I. D. Fernando Rodríguez Trives, en la basílica de Santa María de Elche. Preside el Consejo Episcopal Permanente. Comienza la Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Orihuela II, de la Vicaría I, reuniéndose con el párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Desamparados, de Desamparados (Orihuela). Se reúne con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia.
- 8 Graba para el programa de TV, «De Par en Par». Se reúne con colaboradores de la Curia diocesana. Se reúne con el párroco de la parroquia de San Bartolomé, y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
- 9 Preside la Misa exequial del Rvdo. D. José V. Hernández Quilis, en la parroquia de Santiago Apóstol de Onil. Atiende y despacha asuntos en el Obispado. Se reúne con el párroco de la parroquia de Ntra. Sra. del Carmen de Arneva, y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
- 10 Atiende y despacha asuntos en el Obispado. Se reúne, en el Obispado, con el Consejo de Pastoral de San Esteban Protomártir, de Alicante. Se reúne con el párroco de la parroquia de Ntra. Sra. del Remedio de La Matanza, y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
- 11 Asiste al encuentro con los Grupos ITIO de la Diócesis, en el inicio de las sesiones de formación, en el salón de actos del Obispado. Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de Ntra. Sra. de Carmen de Arneva, dentro de la Visita Pastoral.
- 12 *D* Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros pa-

- rruquiales, en la Parroquia de San Bartolomé de San Bartolomé, dentro de la Visita Pastoral.
- 13 Preside el Consejo Episcopal Plenario. Preside el Consejo Episcopal Permanente. Se reúne con colaboradores de la Curia en el Obispado.
  - 14 Atiende y despacha asuntos en la Curia diocesana. Preside la Misa exequial de Dña. Francisca Baixauli en la Capilla del Tanatorio municipal de Valencia.
  - 15 Preside la comisión diocesana de Asuntos Jurídicos. Se reúne con colaboradores de la Curia.
  - 16 Preside una reunión de estudio sobre el Plan Diocesano de Pastoral 2020-2021. Preside el final de la Asamblea de Manos Unidas y la Eucaristía con los asistentes, en la parroquia de San Pascual de Alicante. Se reúne con el párroco de la parroquia de Ntra. Sra. de Belén de Jacarilla, y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
  - 17 Graba para el programa de TV, «De Par en Par». Se reúne con los responsables de la edición del Boletín Oficial del Obispado. Recibe audiencias en el Obispado. Se reúne con el párroco de la parroquia de San Joaquín del Raiguero de Bonanza, y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
  - 18 Despacha asuntos en el Obispado. Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de Ntra. Sra. del Camino de La Murada, dentro de la Visita Pastoral. Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de Ntra. Sra. del Remedio de la Matanza, dentro de la Visita Pastoral.
- 19 D** Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de Ntra. Sra. de Monserrate de Torremendo, dentro de la Visita Pastoral. Inicio de la predicación de Ejercicios Espirituales en el Monasterio de Jávea.
- 20-24 Predica Ejercicios Espirituales en el Monasterio de Jávea.
- 24 Finaliza la predicación de Ejercicios Espirituales a sacerdotes en el Monasterio de Jávea. Se reúne para preparar el Consejo Diocesano de Pastoral. Se reúne con responsables de Asuntos Jurídicos. Preside la Celebración Ecuménica, organizada por la Iglesia Católica,



- dentro de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, en la parroquia de S. Antonio de Padua de Alicante.
- 25 Preside la reunión ordinaria del Consejo Diocesano de Pastoral, en el Obispado. Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de Ntra. Sra. de Belén de Jacarilla, dentro de la Visita Pastoral.
- 26 *D* Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de San Joaquín del Raiguero de Bonanza, dentro de la Visita Pastoral. Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de Ntra. Sra. de los Desamparados, de Desamparados (Orihuela), dentro de la Visita Pastoral. Atiende asuntos en el Obispado.
- 27 Atiende asuntos con colaboradores de la Curia diocesana. Despacha asuntos jurídicos con responsables de la Vicaría Judicial de la Curia. Mantiene una reunión de estudio sobre Instituciones educativas diocesanas.
- 28 Atiende asuntos en el Obispado. Preside la Eucaristía y los diversos actos conmemorativos de la fiesta de Santo Tomás de Aquino, en el Teologado de Alicante.
- 29 Recibe audiencias en el Obispado. Preside el Consejo Episcopal Permanente. Se reúne con el Consejo Parroquial ampliado de la parroquia de San Jerónimo de Benferri, dentro de la Visita Pastoral.
- 30 Atiende y despacha asuntos en la Curia diocesana. Preside la reunión de la Junta de Gobierno del Museo de la Virgen de Elche, en los salones parroquiales de Santa María de Elche. Se reúne con el Consejo Parroquial ampliado de la parroquia de Ntra. Sra. de Belén de La Aparecida, dentro de la Visita Pastoral.
- 31 Se reúne con los responsables de la Delegación de Familia y Vida de la Diócesis. Preside una reunión preparatoria de la Segunda fase del Congreso diocesano de Educación. Se reúne con los miembros de Comisión Diocesana de Asuntos Jurídicos. Recibe audiencias en el Obispado.

## FEBRERO

- 1 Se reúne con los responsables de la Junta Diocesana de Hermandades y Cofradías de Semana Santa, en la Casa Sacerdotal. Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de Ntra. Sra. de Belén de La Aparecida, dentro de la Visita Pastoral.
- 2 *D* Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de San Jerónimo de Benferri, dentro de la Visita Pastoral. Preside la Eucaristía de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, en San Nicolás de Alicante. Se reúne con los miembros de la Vida Consagrada, en los salones parroquiales de San Nicolás.
- 3 Participa en la reunión de los Obispos de la Provincia Eclesiástica, en el Arzobispado de Valencia.
- 4 Graba para el programa de TV, «De Par en Par». Preside el Consejo Episcopal Plenario. Preside el Consejo Episcopal Permanente. Atiende y despacha asuntos con colaboradores de la Curia.
- 5 Preside el Encuentro Sacerdotal (1995-1999), organizado por la Delegación para el Clero, en la Casa Diocesana de Espiritualidad «D. Diego Hernández» de Elche. Se reúne con el párroco de la parroquia de San José de la Murada, y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
- 6 Atiende y despacha asuntos en la Curia diocesana. Asiste y participa en la Presentación del Anuario COPE 2019, en el salón de actos del Museo Arqueológico Provincial de Alicante.
- 7 Preside la Eucaristía y actos posteriores del Encuentro Diocesano de Mayores, en la Basílica de Santa María de Elche. Se reúne con el párroco de la parroquia de Ntra. Sra. del Pilar de La Campaneta, y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
- 8 Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia de San José de la Murada, dentro de la Visita Pastoral.

- 9 D** Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia Ntra. Sra. del Pilar de La Campaneta, dentro de la Visita Pastoral. Visita a un diácono enfermo.
- 10 Se reúne con el Delegado diocesano para el Clero y miembros de la Delegación, en el Obispado. Recibe audiencias en el Obispado. Recibe al Presidente y miembros de la Junta de la Asociación de Belenistas de Alicante. Despacha y atiende asuntos en la Curia diocesana.
- 11 Atiende visitas en la Curia diocesana. Reunión con colaboradores sobre Asuntos Económicos.
- 12 Despacha asuntos en el Obispado con colaboradores. Saluda a los sacerdotes que hacen Ejercicios Espirituales en Casa diocesana de Espiritualidad «Diego Hernandez» de Elche. Se reúne con el Consejo Parroquial ampliado de la parroquia del Ecce Homo de Molins, dentro de la Visita Pastoral.
- 13 Atiende visitas en el Obispado. Inaugura la Segunda fase del Congreso Diocesano de Educación, en Colegio Diocesano de Santo Domingo de Orihuela.
- 14 Despacha asuntos con colaboradores de la Curia diocesana. Preside las sesiones y actos del segundo día de la Segunda fase del Congreso Diocesano de Educación, en el Colegio Diocesano de Santo Domingo de Orihuela.
- 15 Preside la Eucaristía, sesiones y actos del tercer y último día de la Segunda fase del Congreso Diocesano de Educación, en el Colegio Diocesano de Santo Domingo de Orihuela.
- 16 D** Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia del Ecce Homo de Molins, dentro de la Visita Pastoral.
- 17 Preside la reunión del Colegio de Arciprestes, en el Obispado. Despacha asuntos jurídicos con colaboradores de la Curia. Preside la Eucaristía del envío misionero a Honduras de Lucia Durá, laica, en la parroquia de Santiago Apóstol de Onil.
- 18 Graba para el programa de TV, «De Par en Par». Preside el Consejo Episcopal Permanente. Despacha asuntos en la Curia diocesana.
- 19 Preside el Encuentro Sacerdotal (2000-2003), organizado por la Delegación para el Clero, en la Casa Diocesana de Espiritualidad «D. Diego Hernández» de Elche. Preside la Misa exequial del

- Rvdo. D. Francisco J. Lopez Albaladejo, diácono permanente, en la parroquia de Santiago en Orihuela. Se reúne con el párroco de la parroquia de Ntra. Sra. de Monserrate de Hurchillo, y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
- 20 Se reúne con los miembros de la Comisión Diocesana de Asuntos Jurídicos. Se reúne con los miembros del equipo diocesano para la Santa Faz. Reunión de asuntos económicos y patrimoniales en el Obispado. Despacha asuntos en la Curia diocesana. Asiste a la entrega de premios «Importantes», del grupo Información, en el ADDA, de Alicante.
- 21 Recibe a la Comisión diocesana de Vida Ascendente. Recibe a los responsables de la Delegación diocesana de Laicos. Recibe a los responsables de la Comisión de seguimiento de las conclusiones del Congreso diocesano de Educación. Recibe audiencias en el Obispado. Se reúne con el párroco de la parroquia de Ntra. Sra. de Belén de Bigastro y a continuación con el Consejo Parroquial ampliado de dicha parroquia, dentro de la Visita Pastoral.
- 22 Se reúne con los responsables de la Escuela Diocesana de Tiempo libre, «Jaire», en la Casa Sacerdotal. Mantiene un encuentro con los Obispos eméritos. Despacha asuntos en el Obispado. Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia Ntra. Sra. de Monserrate de Hurchillo, dentro de la Visita Pastoral.
- 23 D** Preside la Eucaristía, posterior asamblea y firma de libros parroquiales, en la Parroquia Ntra. Sra. de Belén de Bigastro, dentro de la Visita Pastoral. Comida con los sacerdotes del arciprestazgo de Orihuela II al final de la Visita Pastoral a dicho arciprestazgo. Atiende asuntos en el Obispado.
- 24 Atiende y despacha asuntos en la Curia diocesana. Preside una reunión sobre de la Escuela Diocesana de Tiempo libre, «Jaire», en la Curia diocesana. Preside el Consejo Diocesano de Economía.
- 25 Preside el Consejo Episcopal Plenario. Despacha asuntos en el Obispado. Preside la Misa exequial de Dña. M<sup>a</sup> Dolores Martínez Aznar, madre del Rvdo. D. Antonio Alcolea Martínez, en la Basílica de Ntra. Sra. del Socorro de Aspe.
- 26 Visita la exposición: «SANTA CRUZ, UNA MIRADA A LA HIS-

- TORIA». Con motivo del 75 aniversario de la refundación de la Hermandad de la Santa Cruz de Alicante. Preside la Eucaristía del Miércoles de Ceniza, inicio de Cuaresma, en la Concatedral de San Nicolás, Alicante.
- 27 Graba para el programa de TV, «De Par en Par». Recibe audiencias en el Obispado. Visita a los sacerdotes enfermos e impedidos de la casa sacerdotal. Comienza la Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Xixona, de la Vicaría IV, reuniéndose con el párroco y vicario de la Parroquia de Santiago de Ibi. Se reúne con el Consejo Parroquial ampliado de la Parroquia de Santiago de Ibi.
- 28 En la sede de la Beneficencia de Valencia, participa en los actos de Apertura del Año Judicial de la Provincia Eclesiástica.
- 29 Preside la Eucaristía Sabatina de la Purísima en Santa Maria de Ontinyent. Preside el Encuentro de delegados diocesanos de la Pastoral de Enfermos y Mayores de la Provincia Eclesiástica de Valencia, en el Arzobispado de Valencia.

# VICARÍA GENERAL

## Jubilación canónica de los sacerdotes

*Alicante, 10 de febrero de 2020*

Queridos hermanos sacerdotes:

Ante la solicitud hecha por algunos de vosotros a esta Vicaría General sobre la obligación o no de presentar la renuncia al oficio eclesiástico a la edad de los 75 años, quiero recordaros que el canon 538.3 del Código de Derecho Canónico dice: «**Al párroco**, una vez cumplidos los setenta y cinco años de edad, **se le ruega que presente la renuncia al Obispo diocesano**, el cual, ponderando todas las circunstancias de la persona y del lugar, decidirá si debe aceptarla o diferirla; el Obispo diocesano ha de proveer a la conveniente sustentación y vivienda de quien renuncie, teniendo en cuenta las normas establecidas por la Conferencia Episcopal».

La Conferencia Episcopal Española, en la LXVII Asamblea Plenaria del 14 al 18 de noviembre de 1994, por Decreto General, -reconocido posteriormente por Decreto de la Congregación para los Obispos de la Santa Sede de 10 de marzo de 1995- amplió esta legislación también a todos los sacerdotes, estableciendo que «**la jubilación canónica de los presbíteros** procederá según la legislación prevista en el c. 538.3 para los párrocos».

Por ese motivo, siguiendo la normativa canónica, se pide a los sacerdotes que, al cumplir los 75 años, presenten la renuncia al Sr. Obispo, que estudiará debida y delicadamente la situación personal de cada sacer-

dote, su estado de salud y la capacidad de gestión del encargo pastoral hasta ese momento encomendado, pudiendo renovar por un tiempo ese oficio eclesial, sin olvidar que, lo propio del sacerdote es envejecer ejerciendo su ministerio sacerdotal, buscando hasta el final la extensión del Reino de Dios en nuestra Iglesia Diocesana, pero en unas condiciones en las que pueda vivir su ministerio de un modo gozoso y sereno.

Recibid un cordial saludo,

**Vicente Martínez Martínez**  
*Vicario General*

### Visita del arcipreste a las parroquias curso 2019-20

VICARÍA:.....

ARCIPRESTAZGO:.....

PARROQUIA:.....

POBLACIÓN: .....

#### 1. ESTADO DEL TEMPLO PARROQUIAL, SALONES Y VIVIENDA DE LOS SACERDOTES

#### 2. REVISIÓN DE LIBROS PARROQUIALES<sup>1</sup>

Puesta al día y firmados los libros parroquiales:

- Bautismo
- Confirmación
- Matrimonios
- Defunciones
- Entables

<sup>1</sup> Si están en orden, se inscribe la siguiente nota: «Diligencia por la que se hace constar que el presente libro ha sido revisado por el arcipreste». Se añade la fecha, la firma y el sello del arciprestazgo

Otros libros o carpetas a tener en cuenta:

- Archivo de expedientes matrimoniales
- Libro de visitas pastorales
- Inventarios
- Carpeta de correspondencia oficial: comunicación concreta a la parroquia: Sr. Obispo, Vicaría General, Canciller-Secretario
- Carpeta de documentación oficial de la Parroquia: escrituras, contratos de mantenimiento, préstamos, contratos de personal, Seguridad Social...
  
- Administración:
  - a) contabilidad, contratos, gestiones tributarias, impuestos, luz, agua, teléfono...
  - b) propiedades, escrituras...

### 3. CONSEJO PARROQUIAL DE PASTORAL

(Visitar una sola vez durante el curso pastoral)



- Periodicidad de las reuniones:

- Número de miembros y sectores pastorales presentes:

- Influencia en la vida parroquial:

#### 4. ESTADÍSTICA SACRAMENTAL DEL AÑO 2019

<b>ESTADÍSTICA SACRAMENTAL DEL AÑO 2019 DATOS DE LA PARROQUIA</b>	
<b>PARROQUIA:</b> _____ <b>POBLACIÓN:</b> _____	
<b>BAUTISMOS:</b>  a) Hasta 1 año: _____ b) De 1 a 7 años: _____  c) Mayores de 7 años: _____  TOTAL BAUTISMOS: _____	<b>CONFIRMADOS:</b> _____  <b>PRIMERAS COMUNIONES:</b> _____  <b>DEFUNCIONES:</b> _____
<b>MATRIMONIOS</b>  a) Entre católicos (bautizados): _____  b) Entre un católico y un no católico: _____  TOTAL MATRIMONIOS: _____	

**TOTAL CATEQUISTAS DE LA PARROQUIA:** \_\_\_\_\_

Fecha de la visita.....

Nombre del arcipreste .....

Firma

Sello del arciprestazgo

# CANCILLERÍA

## Nombramientos

**El Sr. Obispo ha realizado los siguientes nombramientos:**

- **Con fecha 2 de diciembre de 2019:** Mons. Carlos Mendiola Martínez, Adscrito a la Parroquia de la Inmaculada, de Elda.
- **Con fecha 17 de diciembre de 2019:** Rvdo. D. Fabio Elías Olmos Morales, Vicario parroquial de Nuestra Señora de la Paz, de Villena, y de San Juan Bautista, de La Encina.
- **Con fecha 18 de diciembre de 2019:** Dña. María Isabel Belda Soriano, Presidenta de la Cofradía de la Santa Cruz, de Callosa de Segura.
- **Con fecha 21 de diciembre de 2019:** Rvdo. D. Kamil Krzysztof Bis, Vicario parroquial de Santiago Apóstol, de Ibi; Rvdo. D. Antonio Martínez García, Vicario parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, de Villajoyosa.
- **Con fecha 13 de enero de 2020:** Rvdo. D. Antonio Ángel González Pastor, Capellán del Hospital de San Juan.
- **Con fecha 15 de enero de 2020:** D. Manuel Coloma Moreno, Presidente de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa, de Villena.

- **Con fecha 16 de enero de 2020:** Rvdo. D. Félix Tormo Fernández, Notario de la Curia Judicial; D. Moisés Marco Ruiz, Presidente de la Congregación de María Inmaculada, de Callosa de Segura; D. José María García Gómez, Presidente de la Cofradía de la Flagelación, de Novelda.
- Con fecha 17 de enero de 2020: Rvdo. D. Gerardo Coronado Azorín, Consiliario de la Cofradía del Cristo Yacente y la Virgen de la Soledad, de Ibi; Dña. Adoración Filiu García, Presidenta de la Cofradía La Samaritana, de Rojales.
- **Con fecha 26 de enero de 2020:** Rvdo. P. Manuel Briñón Domínguez, Consiliario de la Cofradía del Descendimiento, de Novelda.
- **Con fecha 28 de enero de 2020:** D. Joaquín Nicolás Almagro Aparicio, Hermano Presidente de la Hermandad de la Resurrección de Jesús, de Orihuela.
- **Con fecha 29 de enero de 2020:** Rvdo. D. Francisco Berbegal Vidal, Adscrito a la Parroquia «María Asunta», de Castalla.
- **Con fecha 30 de enero de 2020:** Rvdo. P. Ángel Escapa Arenillas, Consiliario de la Hermandad Agustina Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, de Alicante.
- **Con fecha 31 de enero de 2020:** Rvdo. D. Juan Bautista Samper Sellés, Consiliario de la Cofradía de la Santa Cruz, de Callosa de Segura; Rvdo. D. Joaquín Carlos Carlos, Consiliario de la Federación de Cofradías y Hermandades de Semana Santa, de Crevillent.
- **Con fecha 18 de febrero de 2020:** Rvdo. D. Reyes Rodríguez Rufete, Consiliario de la Cofradía Nuestra Señora de la Soledad, de Villena.
- **Con fecha 19 de febrero de 2020:** Dña. Rosa María Valiente Perea, Presidenta de la Hermandad del Santísimo Cristo del Perdón, de San Vicente del Raspeig; D. José Ramón Aracil Gadea, Presidente de la Junta Mayor de Cofradías de Semana Santa, de Mutxamel;

Dña. Alaina Iniesta Valero, Presidenta de la Cofradía del Descendimiento de la Cruz en el Monte Calvario y Nuestra amantísima Madre, María Santísima de la piedad, traspasada de dolor en su quinta angustia, de Elche.

- **Con fecha 20 de febrero de 2020:** D. Ramón González Amat, Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos, Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso, de Elda; D. Miguel Albert Valero, Presidente de la Hermandad del Santo Encuentro, de Novelda.
- **Con fecha 24 de febrero de 2020:** D. Marcos Maldonado Pareja, Presidente de la Hermandad de la Virgen de los Dolores, de San Vicente del Raspeig; D. José Francisco Menargues Serrano, Presidente de la Hermandad de Los Moraos, de Callosa de Segura

## Hermandades y Cofradías

**El Sr. Obispo ha erigido como asociaciones públicas de fieles las siguientes:**

- **Con fecha 28 de enero de 2020,** como Federación de Asociaciones Públicas la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa, de Elda.
- **Con fecha 14 de febrero de 2020:** Cofradía Nuestra Señora de la Soledad, de Villena.
- **Con fecha 24 de febrero de 2020:** Cofradía de San Juan Evangelista y María Santísima de la Esperanza Macarena, de Callosa de Segura.

## **Estatutos**

**El Sr. Obispo ha aprobado la reforma de los siguientes Estatutos:**

- **Con fecha 23 de enero de 2020:** Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto, de Guardamar del Segura; Cofradía de la Santísima Virgen de la Soledad, de Guardamar del Segura.
- **Con fecha 24 de enero de 2020:** Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Guardamar del Segura.
- **Con fecha 27 de enero de 2020:** Cofradía de la Santísima Virgen de los Dolores, de Guardamar del Segura.

## **Ejercicios Espirituales**

- **Del 25 al 28 de noviembre de 2019 en el Centro de Reconciliación La Salette en Debowiec (Polonia):** Rvdo. D. Mirosław Karol.
- **Del 13 al 17 de enero de 2020 en el Monasterio de Monjas Carmelitas Descalzas de San Calixto (Córdoba):** Rvdo. D. Luis Aznar Avendaño, Rvdo. D. Manuel Martínez Rocamora, y Rvdo. D. Francisco Román Rodríguez.
- **Del 26 al 30 de enero de 2020 en el «Centro de Espiritualidad Padre Pío», de San Giovanni Rotondo (Italia):** Rvdo. D. Pascual de los Reyes García Berenguer y Rvdo. D. Francisco Javier Rodríguez Gelardo.
- **Del 10 al 14 de febrero de 2020:** Rvdo. D. Antonio Jesús Andújar Birlanga, Rvdo. D. Ángel Bonavía Albeza, Rvdo. D. Juan Antonio Córdoba Iniesta, Rvdo. D. Gerardo Coronado Azorín, M.I.D. Miguel Ángel Cremades Romero, Rvdo. D. José Galiana Guerrero, Rvdo. D. Isidro Hernández Escamilla, Rvdo. D. José Tomás Marco Rico, Rvdo. D. Miguel Ángel Marcos Botella, Rvdo. D. Manuel

Martínez Miravete, Rvdo. D. José Cristóbal Moreno García, Rvdo. D. José Lozano Sánchez, Rvdo. D. Noé Ordóñez Herrera, Rvdo. D. Ginés Pardo García, Rvdo. D. José Luis Robledano Navarro, M.I.D. José Luis Satorre García, Rvdo. D. Alberto Sirvent Carbonell, Rvdo. D. Luis Yáñez Gestoso.



# LITURGIA

## Oración al comienzo de la procesión. Semana Santa 2020

*«Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos»  
(1Jn 1,3)*

**Lector 1º:**

Dice el evangelio de san Juan (13, 1-5):

«Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido».

**Lector 2º:**

Con estas palabras solemnes, el evangelista y apóstol san Juan introduce el relato de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor:

Es la Hora de Jesucristo, el momento de pasar de este mundo al Padre, el inicio de su exaltación y glorificación. Y esta Hora comienza con un gesto sencillo y a la vez lleno de significado: Jesús lava los pies a sus discípulos. Ahí se revela el misterio de la Redención: Jesús de rodillas ante cada discípulo, ante cada uno de nosotros, ofreciéndonos con toda humildad su amor redentor. Este gesto es el resumen de su

vida que se entrega por nosotros y que llega a su momento culmen en su Pasión y Muerte.

Contemplar la Pasión de Cristo es contemplar el corazón de la Redención, descubriendo las inmensas riquezas del misterio del Corazón de Cristo. Contemplar la Pasión debe llevarnos también a nosotros a estar comprometidos y dispuestos a lavarnos los pies unos a otros, sobre todo a los más necesitados, en la ofrenda humilde de nuestra vida, a ejemplo del Señor.

Sintámonos acompañados también por la Santísima Virgen, que como su Hijo y unida a Él, se ha hecho servidora de todos

**Lector 3º:**

Que al participar en esta Procesión, acompañando a la(s) imagen(es) de \_\_\_\_\_, podamos ser el cauce por el que muchas personas hoy, a través de nuestros pasos, contemplen la Pasión de Cristo y puedan encontrarse con Él, de corazón a corazón.

Con estos deseos y sentimientos digamos todos juntos la oración que Jesús nos enseñó:

**Todos:** Padre nuestro...

**Sigue el lector 3º:**

Nos dirigimos también confiadamente a la Santísima Virgen en el misterio de su soledad y dolor diciendo:

**Todos:** Dios te salve, María...

# NECROLÓGICAS

EN MEMORIA DE:

## Rvdo. D. Fernando Rodríguez Trives

Ayer, día 6 de enero, se celebraba en la Iglesia universal el Día de la Epifanía, conocido popularmente como el «Día de los Reyes Magos». En la víspera, al anochecer, en muchos lugares se iniciaba la cabalgata, con gran alegría de niños y mayores, portadora de ovejas, de dromedarios y gran multitud de juguetes y otros regalos, buscando la satisfacción de niños que los quisieran recibir.

En ese día, a esa hora, la Iglesia Diocesana andaba buscando un regalo valioso que enriqueciera los lugares celestes. Con este fin, optó por un sacerdote de mediana edad que ejercía el ministerio en la ciudad de Alicante, Fernando Rodríguez Trives, que era profundamente conocido en todos los estamentos pastorales.

Le conocí siendo todavía un niño. Personalmente le recibí como alumno en el Seminario de Orihuela, cuando apenas había cumplido los diez años, nacido en Elche en 1953. Allí cursó los estudios de Humanidades y de Filosofía. Recibió la ordenación sacerdotal en 1977 y completó los estudios sacerdotales en la Pontificia Universidad de Salamanca, principalmente dedicado a los estudios de Teología Moral Social. Muchos fueron los cursos universitarios en los que participó. Se dedicó a la enseñanza de estas materias tanto en el Seminario de Alicante, como en determinadas ocasiones en la Universidad Pontificia de Salamanca a petición del Decano. Profundas fueron las relaciones que fue abriendo entre la Iglesia diocesana y la Universidad de Alicante en sus diversas Facultades.

Desempeñó cargos diversos de responsabilidad y gobierno en la Diócesis de Orihuela-Alicante: Vicario Episcopal Zonal, miembro del Colegio de Consultores, miembro del Consejo Presbiteral y del Consejo Pastoral, Rector del Seminario, profesor del Seminario, profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas y parroquia varias, etc.

He hecho alusión a la fiesta de la Epifanía en estos días celebrada. Fernando vino a nosotros, estuvo con nosotros, recorrió nuestros caminos buscando a Dios y mostrando a Dios a cuantos a él se acercaban. Podemos decir que su vida fue una continua epifanía. Nada daba por escondido, nada por ignorado. Siempre mostraba su ansia de saber y de enseñar. Los Magos buscaron, recorrieron caminos, no se quedaron en las oscuras calles de Jerusalén, y en la fría ignorancia de Palacio, transmitiendo esa ignorancia a sus propias vidas. Los Magos caminaron llenando sus propios deseos, hasta que encontraron al Niño, y se prostraron ante Él para ofrecerle sus regalos y todo su ser.

Esa fue la vida de Fernando: de inquietud, de búsqueda, de alegría. Gracias a Dios que puso en nuestras vidas a este maestro al que tanto tenemos que agradecer.

Despedida pronunciada por José Carlos Sampedro.

Elche, 7 de enero de 2020.

# SANTA SEDE

## PAPA FRANCISCO

**MENSAJES, MOTU PROPRIO, AUDIENCIAS, DISCURSOS, ÁNGELUS,  
HOMILÍAS Y PALABRAS**

**Ángelus en la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.  
LIII Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2020**

*Plaza de San Pedro  
Miércoles, 1 de enero de 2020*

*Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días! ¡Y Feliz Año Nuevo!*

Anoche terminamos el año 2019 agradeciendo a Dios por el don del tiempo y por todos sus beneficios. Hoy comenzamos el año 2020 con la misma actitud de *gratitud* y *alabanza*. No se da por sentado que nuestro planeta ha comenzado una nueva vuelta alrededor del sol y que los seres humanos seguiremos viviendo en él. No se da por sentado, al contrario, siempre es un «milagro» del que sorprenderse y estar agradecido.

El primer día del año la liturgia celebra a la Santa Madre de Dios, María, la Virgen de Nazaret que dio a luz a Jesús, el Salvador. Ese Niño es la *bendición de Dios* para cada hombre y mujer, para la gran familia humana y para el mundo entero. Jesús no eliminó el mal del mundo, sino que lo derrotó en su raíz. Su salvación no es mágica, sino que es una salvación «paciente», es decir, implica la paciencia del amor, que se responsabiliza de la iniquidad y le quita su poder. La paciencia del amor: el amor nos hace pacientes. Muchas veces perdemos la paciencia; yo también, y pido disculpas por el mal ejemplo de ayer [se refiere a la reacción que tuvo con una persona que le tiró bruscamente del brazo

en la plaza de San Pedro]. Por eso, contemplando el Pesebre vemos, con los ojos de la fe, el mundo renovado, liberado del dominio del mal y puesto bajo el señorío real de Cristo, el Niño acostado en el pesebre.

Por eso hoy la Madre de Dios nos bendice. ¿Y cómo nos bendice la Virgen? Mostrándonos al Hijo. Lo toma en sus brazos y nos lo muestra, y así nos bendice. Bendice a toda la Iglesia, bendice al mundo entero. Jesús, como cantaban los ángeles en Belén, es la «alegría de todo el pueblo», es la gloria de Dios y la paz para la humanidad (cf. *Lucas 2, 14*). Por eso el santo Papa Pablo VI quiso dedicar el primer día del año a la paz —es la Jornada de la Paz—, a la oración, a la conciencia y a la responsabilidad por la paz. Para este año 2020 el Mensaje es así: la paz es un *camino de esperanza*, un camino en el que se avanza a través del *diálogo*, la *reconciliación* y la *conversión ecológica*.

Por lo tanto, fijemos la mirada en la Madre y en el Hijo que nos muestra. Al comienzo del año, ¡seamos bendecidos! Dejémonos bendecir por la Virgen con su Hijo.

Jesús es la bendición para aquellos que están oprimidos por el yugo de la esclavitud, la esclavitud moral y la esclavitud material. Él libera con amor. A los que han perdido la autoestima por permanecer prisioneros de círculos viciosos, Jesús les dice: el Padre os ama, no os abandona, espera con una paciencia inquebrantable vuestro regreso (cf. *Lucas 15, 20*). A los que son víctimas de la injusticia y la explotación y no ven la salida, Jesús les abre la puerta de la fraternidad, donde pueden encontrar rostros, corazones y manos acogedores, donde pueden compartir la amargura y la desesperación, y recuperar algo de dignidad. A los que están gravemente enfermos y se sienten abandonados y desanimados, Jesús se acerca, toca con ternura las heridas, derrama el aceite del consuelo y transforma la debilidad en fuerza del bien para desatar los nudos más enredados. A los que están encarcelados y son tentados a encerrarse en sí mismos, Jesús les vuelve a abrir un horizonte de esperanza, empezando por un pequeño rayo de luz.

Queridos hermanos y hermanas, bajemos de los pedestales de nuestro orgullo —todos tenemos la tentación del orgullo— y pidamos la bendición de la Santa Madre de Dios, la humilde Madre de Dios. Ella nos muestra a Jesús: seamos bendecidos, abramos nuestros corazones a su bondad. Así, el año que comienza será un camino de esperanza y paz, no con palabras, sino con gestos cotidianos de diálogo, reconciliación y cuidado de la creación.

## Mensaje del Santo Padre Francisco para la Celebración de la 53 Jornada Mundial de la Paz. 1 de enero de 2020

### *LA PAZ COMO CAMINO DE ESPERANZA: DIÁLOGO, RECONCILIACIÓN Y CONVERSIÓN ECOLÓGICA*

#### *1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas*

La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. Esperar en la paz es una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil «se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino»[1]. En este sentido, la esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación y de la corrupción, que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. Muchas víctimas inocentes cargan sobre sí el tormento de la humillación y la exclusión, del duelo y la injusticia, por no decir los traumas resultantes del ensañamiento sistemático contra su pueblo y sus seres queridos.

Las terribles pruebas de los conflictos civiles e internacionales, a menudo agravados por la violencia sin piedad, marcan durante mucho tiempo el cuerpo y el alma de la humanidad. En realidad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo. La guerra se nutre de la perversión de

las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro y la diferencia vista como un obstáculo; y al mismo tiempo alimenta todo esto.

Es paradójico, como señalé durante el reciente viaje a Japón, que «nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo. La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana»[2].

Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue en la propia condición. La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria.

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, en un equilibrio altamente inestable, suspendido al borde del abismo nuclear y encerrado dentro de los muros de la indiferencia, en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre y de la creación, en lugar de protegerse los unos a los otros[3]. Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo? ¿Cómo romper la lógica morbosa de la amenaza y el miedo? ¿Cómo acabar con la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente?

Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

## *2. La paz, camino de escucha basado en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad*

Los *Hibakusha*, los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, se encuentran entre quienes mantienen hoy viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones



venideras el horror de lo que sucedió en agosto de 1945 y el sufrimiento indescriptible que continúa hasta nuestros días. Su testimonio despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción: «No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno»[4].

Como ellos, muchos ofrecen en todo el mundo a las generaciones futuras el servicio esencial de la memoria, que debe mantenerse no sólo para evitar cometer nuevamente los mismos errores o para que no se vuelvan a proponer los esquemas ilusorios del pasado, sino también para que esta, fruto de la experiencia, constituya la raíz y sugiera el camino para las decisiones de paz presentes y futuras.

La memoria es, aún más, el horizonte de la esperanza: muchas veces, en la oscuridad de guerras y conflictos, el recuerdo de un pequeño gesto de solidaridad recibido puede inspirar también opciones valientes e incluso heroicas, puede poner en marcha nuevas energías y reavivar una nueva esperanza tanto en los individuos como en las comunidades.

Abrir y trazar un camino de paz es un desafío muy complejo, en cuanto los intereses que están en juego en las relaciones entre personas, comunidades y naciones son múltiples y contradictorios. En primer lugar, es necesario apelar a la conciencia moral y a la voluntad personal y política. La paz, en efecto, brota de las profundidades del corazón humano y la voluntad política siempre necesita revitalización, para abrir nuevos procesos que reconcilien y unan a las personas y las comunidades.

El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación. De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes. La paz «debe edificarse continuamente»[5], un camino que hacemos juntos buscando siempre el bien común y comprometiéndonos a cumplir nuestra palabra y respetar las leyes. El conocimiento y la estima por los demás también pueden crecer en la escucha mutua, hasta el punto de reconocer en el enemigo el rostro de un hermano.

Por tanto, el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra

la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. En un Estado de derecho, la democracia puede ser un paradigma significativo de este proceso, si se basa en la justicia y en el compromiso de salvaguardar los derechos de cada uno, especialmente si es débil o marginado, en la búsqueda continua de la verdad[6]. Es una construcción social y una tarea en progreso, en la que cada uno contribuye responsablemente a todos los niveles de la comunidad local, nacional y mundial.

Como resaltaba san Pablo VI: «La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. [...] Esto indica la importancia de la educación para la vida en sociedad, donde, además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están mutuamente condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad de la persona individual o del grupo»[7].

Por el contrario, la brecha entre los miembros de una sociedad, el aumento de las desigualdades sociales y la negativa a utilizar las herramientas para el desarrollo humano integral ponen en peligro la búsqueda del bien común. En cambio, el trabajo paciente basado en el poder de la palabra y la verdad puede despertar en las personas la capacidad de compasión y solidaridad creativa.

En nuestra experiencia cristiana, recordamos constantemente a Cristo, quien dio su vida por nuestra reconciliación (cf. *Rm* 5,6-11). La Iglesia participa plenamente en la búsqueda de un orden justo, y continúa sirviendo al bien común y alimentando la esperanza de paz a través de la transmisión de los valores cristianos, la enseñanza moral y las obras sociales y educativas.

### *3. La paz, camino de reconciliación en la comunión fraterna*

La Biblia, de una manera particular a través de la palabra de los profetas, llama a las conciencias y a los pueblos a la alianza de Dios con la humanidad. Se trata de abandonar el deseo de dominar a los demás y aprender a verse como personas, como hijos de Dios, como hermanos. Nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él. Sólo eligiendo el camino del respeto será posible romper la espiral de venganza y

emprender el camino de la esperanza.

Nos guía el pasaje del Evangelio que muestra el siguiente diálogo entre Pedro y Jesús: ««Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete»» (Mt 18,21-22). Este camino de reconciliación nos llama a encontrar en lo más profundo de nuestros corazones la fuerza del perdón y la capacidad de reconocernos como hermanos y hermanas. Aprender a vivir en el perdón aumenta nuestra capacidad de convertirnos en mujeres y hombres de paz.

Lo que afirmamos de la paz en el ámbito social vale también en lo político y económico, puesto que la cuestión de la paz impregna todas las dimensiones de la vida comunitaria: nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo. Como escribió hace diez años Benedicto XVI en la Carta encíclica *Caritas in veritate*: «La victoria sobre el subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión» (n. 39).

#### 4. La paz, camino de conversión ecológica

«Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar»[8].

Ante las consecuencias de nuestra hostilidad hacia los demás, la falta de respeto por la casa común y la explotación abusiva de los recursos naturales —vistos como herramientas útiles únicamente para el beneficio inmediato, sin respeto por las comunidades locales, por el bien común y por la naturaleza—, necesitamos una conversión ecológica.

El reciente Sínodo sobre la Amazonia nos lleva a renovar la llamada a una relación pacífica entre las comunidades y la tierra, entre el presente y la memoria, entre las experiencias y las esperanzas.

Este camino de reconciliación es también escucha y contemplación del mundo que Dios nos dio para convertirlo en nuestra casa común. De hecho, los recursos naturales, las numerosas formas de vida y la tierra

misma se nos confían para ser «cultivadas y preservadas» (cf. *Gn* 2,15) también para las generaciones futuras, con la participación responsable y activa de cada uno. Además, necesitamos un cambio en las convicciones y en la mirada, que nos abra más al encuentro con el otro y a la acogida del don de la creación, que refleja la belleza y la sabiduría de su Hacedor.

De aquí surgen, en particular, motivaciones profundas y una nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana.

Por lo tanto, la conversión ecológica a la que apelamos nos lleva a tener una nueva mirada sobre la vida, considerando la generosidad del Creador que nos dio la tierra y que nos recuerda la alegre sobriedad de compartir. Esta conversión debe entenderse de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida. Para el cristiano, esta pide «dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea»[9].

##### *5. Se alcanza tanto cuanto se espera* [10]

El camino de la reconciliación requiere paciencia y confianza. La paz no se logra si no se la espera.

En primer lugar, se trata de creer en la posibilidad de la paz, de creer que el otro tiene nuestra misma necesidad de paz. En esto, podemos inspirarnos en el amor de Dios por cada uno de nosotros, un amor liberador, ilimitado, gratuito e incansable.

El miedo es a menudo una fuente de conflicto. Por lo tanto, es importante ir más allá de nuestros temores humanos, reconociéndonos hijos necesitados, ante Aquel que nos ama y nos espera, como el Padre del hijo pródigo (cf. *Lc* 15,11-24). La cultura del encuentro entre hermanos y hermanas rompe con la cultura de la amenaza. Hace que cada encuentro sea una posibilidad y un don del generoso amor de Dios. Nos guía a ir más allá de los límites de nuestros estrechos horizontes, a aspirar siempre a vivir la fraternidad universal, como hijos del único Padre celestial.

Para los discípulos de Cristo, este camino está sostenido también por el sacramento de la Reconciliación, que el Señor nos dejó para la

remisión de los pecados de los bautizados. Este sacramento de la Iglesia, que renueva a las personas y a las comunidades, nos llama a mantener la mirada en Jesús, que ha reconciliado «todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz» (Col 1,20); y nos pide que depongamos cualquier violencia en nuestros pensamientos, palabras y acciones, tanto hacia nuestro prójimo como hacia la creación.

La gracia de Dios Padre se da como amor sin condiciones. Habiendo recibido su perdón, en Cristo, podemos ponernos en camino para ofrecerlo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Día tras día, el Espíritu Santo nos sugiere actitudes y palabras para que nos convirtamos en artesanos de la justicia y la paz.

Que el Dios de la paz nos bendiga y venga en nuestra ayuda.

Que María, Madre del Príncipe de la paz y Madre de todos los pueblos de la tierra, nos acompañe y nos sostenga en el camino de la reconciliación, paso a paso.

Y que cada persona que venga a este mundo pueda conocer una existencia de paz y desarrollar plenamente la promesa de amor y vida que lleva consigo.

Vaticano, 8 de diciembre de 2019

**Francisco**

[1] Benedicto XVI, Carta enc. *Spe salvi* (30 noviembre 2007), 1.

[2] *Discurso sobre las armas nucleares*, Nagasaki, Parque del epicentro de la bomba atómica, 24 noviembre 2019.

[3] Cf. *Homilía en Lampedusa*, 8 julio 2013.

[4] *Encuentro por la paz*, Hiroshima, Memorial de la Paz, 24 noviembre 2019.

[5] Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 78.

[6] Cf. Benedicto XVI, *Discurso a los dirigentes de las asociaciones cristianas de trabajadores italianos*, 27 enero 2006.

[7] Carta. ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 24.

[8] Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 200.

[9] *Ibíd.*, 217.

[10] Cf. S. Juan de la Cruz, *Noche Oscura*, II, 21, 8.

## Homilía en la Fiesta de la Presentación del Señor XXIV Jornada Mundial de la Vida Consagrada

Basílica Vaticana  
Sábado, 1 de febrero de 2020

«Mis ojos han visto a tu Salvador» (Lc 2,30). Son las palabras de Simeón, que el Evangelio presenta como un hombre sencillo: un «hombre justo y piadoso», dice el texto (v. 25). Pero entre todos los hombres que aquel día estaban en el templo, sólo él vio en Jesús al Salvador. ¿Qué es lo que vio? Un niño, simplemente un niño pequeño y frágil. Pero allí vio la salvación, porque el Espíritu Santo le hizo reconocer en aquel tierno recién nacido «al Mesías del Señor» (v. 26). Tomándolo entre sus brazos percibió, en la fe, que en Él Dios llevaba a cumplimiento sus promesas. Y entonces, Simeón podía irse en paz: había visto la gracia que vale más que la vida (cf. *Sal* 63,4), y no esperaba nada más.

También vosotros, queridos hermanos y hermanas consagrados, sois hombres y mujeres sencillos que habéis visto el tesoro que vale más que todas las riquezas del mundo. Por eso habéis dejado cosas preciosas, como los bienes, como formar una familia. ¿Por qué lo habéis hecho? Porque os habéis enamorado de Jesús, habéis visto todo en Él y, cautivados por su mirada, habéis dejado lo demás. La vida consagrada es esta *visión*. Es ver lo que es importante en la vida. Es acoger el don del Señor con los brazos abiertos, como hizo Simeón. Eso es lo que ven los ojos de los consagrados: la gracia de Dios que se derrama en sus manos. El consagrado es aquel que cada día se mira y dice: «Todo es don, todo es gracia». Queridos hermanos y hermanas: No hemos merecido la vida religiosa, es un don de amor que hemos recibido.

*Mis ojos han visto a tu Salvador*. Son las palabras que repetimos cada noche en Completas. Con ellas concluimos la jornada diciendo: «Señor, *mi* Salvador eres *Tú*, mis manos no están vacías, sino llenas de tu gracia». El punto de partida es *saber ver la gracia*. Mirar hacia atrás, releer la propia historia y ver el don fiel de Dios: no sólo en los grandes momentos de la vida, sino también en las fragilidades, en las debilidades, en las miserias. El tentador, el diablo insiste precisamente en nuestras miserias, en nuestras manos vacías: «En tantos años no mejoraste, no hiciste lo que podías, no te dejaron hacer aquello para lo que valías, no

fuieste siempre fiel, no fuiste capaz...» y así sucesivamente. Cada uno de nosotros conoce bien esta historia, estas palabras. Nosotros vemos que eso, en parte, es verdad, y vamos detrás de pensamientos y sentimientos que nos desorientan. Y corremos el riesgo de perder la brújula, que es la gratuidad de Dios. Porque Dios siempre nos ama y se nos da, incluso en nuestras miserias. San Jerónimo daba tantas cosas al Señor y el Señor le pedía cada vez más. Él le ha dicho: «Pero, Señor, ya te he dado todo, todo, ¿qué me falta?» —«tus pecados, tus miserias, dame tus miserias». Cuando tenemos la mirada fija en Él, nos abrimos al perdón que nos renueva y somos confirmados por su fidelidad. Hoy podemos preguntarnos: «Yo, ¿hacia quién oriento mi mirada: hacia el Señor o hacia mí mismo?». Quien sabe ver ante todo la gracia de Dios descubre el antídoto contra la desconfianza y la mirada mundana.

Porque sobre la vida religiosa se cierne esta tentación: tener una mirada mundana. Es la mirada que no ve más la gracia de Dios como protagonista de la vida y va en busca de cualquier sucedáneo: un poco de éxito, un consuelo afectivo, hacer finalmente lo que quiero. Pero la vida consagrada, cuando no gira más en torno a la gracia de Dios, se repliega en el yo. Pierde impulso, se acomoda, se estanca. Y sabemos qué sucede: se reclaman los propios espacios y los propios derechos, uno se deja arrastrar por habladurías y malicias, se irrita por cada pequeña cosa que no funciona y se entonan las letanías del lamento —las quejas, «el padre quejas», «la hermana quejas»—: sobre los hermanos, las hermanas, la comunidad, la Iglesia, la sociedad. No se ve más al Señor en cada cosa, sino sólo al mundo con sus dinámicas, y el corazón se entumece. Así uno se vuelve rutinario y pragmático, mientras dentro aumentan la tristeza y la desconfianza, que acaban en resignación. Esto es a lo que lleva la mirada mundana. La gran Teresa decía a sus monjas: «ay de la monja que repite ‘me han hecho una injusticia’, ay».

Para tener la mirada justa sobre la vida, pidamos saber ver la gracia que Dios nos da a nosotros, como Simeón. El Evangelio repite tres veces que él tenía familiaridad con el Espíritu Santo, que estaba con él, lo inspiraba, lo movía (cf. vv. 25-27). Tenía familiaridad con el Espíritu Santo, con el amor de Dios. La vida consagrada, si se conserva en el amor del Señor, ve la belleza. Ve que la pobreza no es un esfuerzo titánico, sino una libertad superior, que nos regala a Dios y a los demás como las verdaderas riquezas. Ve que la castidad no es una esterilidad austera, sino el camino para amar sin poseer. Ve que la obediencia no

es disciplina, sino la victoria sobre nuestra anarquía, al estilo de Jesús. En una de las zonas que sufrieron el terremoto en Italia —hablando de pobreza y de vida comunitaria— un monasterio benedictino había quedado completamente destruido y otro monasterio invitó a las monjas a trasladarse al suyo. Pero se quedaron poco tiempo allí: no eran felices, pensaban en el lugar que habían dejado, en la gente de allí. Y al final decidieron volverse y hacer el monasterio en dos caravanas. En vez de estar en un gran monasterio, cómodas, estaban como las pulgas, allí, todas juntas, pero felices en la pobreza. Esto sucedió este último año. Una cosa hermosa.

*Mis ojos han visto a tu Salvador.* Simeón ve a Jesús pequeño, humilde, que ha venido para servir y no para ser servido, y se define a sí mismo como *siervo*. Dice, en efecto: «Ahora, Señor, puedes dejar a tu *siervo* irse en paz» (v. 29). Quien tiene la mirada en Jesús aprende a vivir para servir. No espera que comiencen los demás, sino que sale a buscar al prójimo, como Simeón que buscaba a Jesús en el templo. En la vida consagrada, ¿dónde se encuentra al prójimo? Esta es la pregunta: ¿Dónde se encuentra el prójimo? En primer lugar, en la propia comunidad. Hay que pedir la gracia de *saber buscar a Jesús en los hermanos y en las hermanas* que hemos recibido. Es allí donde se comienza a poner en práctica la caridad: en el lugar donde vives, acogiendo a los hermanos y hermanas con sus propias pobreza, como Simeón acogió a Jesús sencillo y pobre. Hoy, muchos ven en los demás sólo obstáculos y complicaciones. Se necesitan miradas que busquen al prójimo, que acerquen al que está lejos. Los religiosos y las religiosas, hombres y mujeres que viven para imitar a Jesús, están llamados a introducir en el mundo su misma mirada, la mirada de la compasión, la mirada que va en busca de los alejados; que no condena, sino que anima, libera, consuela, la mirada de la compasión. Es ese estribillo del Evangelio, que hablando de Jesús repite frecuentemente: «se compadeció». Es Jesús que se inclina hacia cada uno de nosotros.

*Mis ojos han visto a tu Salvador.* Los ojos de Simeón han visto la salvación porque la aguardaban (cf. v. 25). Eran ojos que aguardaban, que esperaban. Buscaban la luz y vieron la luz de las naciones (cf. v. 32). Eran ojos envejecidos, pero encendidos de esperanza. La mirada de los consagrados no puede ser más que una mirada de esperanza. *Saber esperar.* Mirando alrededor, es fácil perder la esperanza: las cosas que no van, la disminución de las vocaciones... Otra vez se cierne la tentación de la mirada mundana, que anula la esperanza. Pero miremos al Evangelio y



veamos a Simeón y Ana: eran ancianos, estaban solos y, sin embargo, no habían perdido la esperanza, porque estaban en contacto con el Señor. Ana «no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día» (v. 37). Este es el secreto: no apartarse del Señor, fuente de la esperanza. Si no miramos cada día al Señor, si no lo adoramos, nos volvemos ciegos. Adorar al Señor.

Queridos hermanos y hermanas: Demos gracias a Dios por el don de la vida consagrada y pidamos una mirada nueva, que sabe *ver la gracia*, que sabe *buscar al prójimo*, que sabe *esperar*. Entonces, también nuestros ojos verán al Salvador.

## **Introducción a la Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonia del Santo Padre Francisco**

### **EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL QUERIDA AMAZONIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PUEBLO DE DIOS Y A TODAS LAS PERSONAS DE BUENA VOLUNTAD**

1. La querida Amazonia se muestra ante el mundo con todo su esplendor, su drama, su misterio. Dios nos regaló la gracia de tenerla especialmente presente en el Sínodo que tuvo lugar en Roma entre el 6 y el 27 de octubre, y que concluyó con un texto titulado Amazonia: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral.

El sentido de esta Exhortación

2. Escuché las intervenciones durante el Sínodo y leí con interés las aportaciones de los círculos menores. Con esta Exhortación quiero expresar las resonancias que ha provocado en mí este camino de diálogo y discernimiento. No desarrollaré aquí todas las cuestiones abundantemente expuestas en el Documento conclusivo. No pretendo ni reemplazarlo ni repetirlo. Sólo deseo aportar un breve marco de re-

flexión que encarne en la realidad amazónica una síntesis de algunas grandes preocupaciones que ya expresé en mis documentos anteriores y que ayude y oriente a una armoniosa, creativa y fructífera recepción de todo el camino sinodal.

3. Al mismo tiempo quiero presentar oficialmente ese Documento, que nos ofrece las conclusiones del Sínodo, en el cual han colaborado tantas personas que conocen mejor que yo y que la Curia romana la problemática de la Amazonia, porque viven en ella, la sufren y la aman con pasión. He preferido no citar ese Documento en esta Exhortación, porque invito a leerlo íntegramente.

4. Dios quiera que toda la Iglesia se deje enriquecer e interpelar por ese trabajo, que los pastores, consagrados, consagradas y fieles laicos de la Amazonia se empeñen en su aplicación, y que pueda inspirar de algún modo a todas las personas de buena voluntad.

#### Sueños para la Amazonia

5. La Amazonia es una totalidad plurinacional interconectada, un gran bioma compartido por nueve países: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam, Venezuela y Guayana Francesa. No obstante, dirijo esta Exhortación a todo el mundo. Por un lado, lo hago para ayudar a despertar el afecto y la preocupación por esta tierra que es también «nuestra» e invitarles a admirarla y a reconocerla como un misterio sagrado; por otro lado, porque la atención de la Iglesia a las problemáticas de este lugar nos obliga a retomar brevemente algunas cuestiones que no deberíamos olvidar y que pueden inspirar a otras regiones de la tierra frente a sus propios desafíos.

6. Todo lo que la Iglesia ofrece debe encarnarse de modo original en cada lugar del mundo, de 5 manera que la Esposa de Cristo adquiera multiformes rostros que manifiesten mejor la inagotable riqueza de la gracia. La predicación debe encarnarse, la espiritualidad debe encarnarse, las estructuras de la Iglesia deben encarnarse. Por ello me atrevo humildemente, en esta breve Exhortación, a expresar cuatro grandes sueños que la Amazonia me inspira.

7. Sueño con una Amazonia que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida. Sueño con una Amazonia que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana. Sueño con una Amazonia que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas. Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y de encarnarse en la Amazonia, hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos.

## Mensaje del Santo Padre Francisco Para la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo

11 de febrero de 2020

**«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré» (Mt 11,28)**

*Queridos hermanos y hermanas:*

1. Las palabras que pronuncia Jesús: «*Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré*» (Mt 11,28) indican el camino misterioso de la gracia que se revela a los sencillos y que ofrece alivio a quienes están cansados y fatigados. Estas palabras expresan la solidaridad del Hijo del hombre, Jesucristo, ante una humanidad afligida y que sufre. ¡Cuántas personas padecen en el cuerpo y en el espíritu! Jesús dice a todos que acudan a ÉL, «*venid a mí*», y les promete alivio y consuelo. «Cuando Jesús dice esto, tiene ante sus ojos a las personas que encuentra todos los días por los caminos de Galilea: mucha gente sencilla, pobres, enfermos, pecadores, marginados... *del peso de la ley del sistema social opresivo*... Esta gente lo ha seguido siempre para escuchar su palabra, ¡una palabra que daba esperanza!» (*Ángelus*, 6 julio 2014).

En la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, Jesús dirige una invitación a los enfermos y a los oprimidos, a los pobres que saben que dependen completamente de Dios y que, heridos por el peso de la prueba, necesitan ser curados. Jesucristo, a quien siente angustia por su propia situación de fragilidad, dolor y debilidad, no impone leyes, sino que ofrece su misericordia, es decir, su persona salvadora. Jesús mira

la humanidad herida. Tiene ojos que ven, que se dan cuenta, porque miran profundamente, no corren indiferentes, sino que se detienen y abrazan a todo el hombre, a cada hombre en su condición de salud, sin descartar a nadie, e invita a cada uno a entrar en su vida para experimentar la ternura.

2. ¿Por qué Jesucristo nutre estos sentimientos? Porque él mismo se hizo débil, vivió la experiencia humana del sufrimiento y recibió a su vez consuelo del Padre. Efectivamente, sólo quien vive en primera persona esta experiencia sabrá ser consuelo para otros. Las formas graves de sufrimiento son varias: enfermedades incurables y crónicas, patologías psíquicas, las que necesitan rehabilitación o cuidados paliativos, las diversas discapacidades, las enfermedades de la infancia y de la vejez... En estas circunstancias, a veces se percibe una carencia de humanidad y, por eso, resulta necesario personalizar el modo de acercarse al enfermo, añadiendo al *curar* el *cuidar*, para una recuperación humana integral. Durante la enfermedad, la persona siente que está comprometida no sólo su integridad física, sino también sus dimensiones relacionales, intelectual, afectiva y espiritual; por eso, además de los tratamientos espera recibir apoyo, solicitud, atención... en definitiva, amor. Por otra parte, junto al enfermo hay una familia que sufre, y a su vez pide consuelo y cercanía.

3. Queridos hermanos y hermanas enfermos: A causa de la enfermedad, estáis de modo particular entre quienes, «cansados y agobiados», atraen la mirada y el corazón de Jesús. De ahí viene la luz para vuestros momentos de oscuridad, la esperanza para vuestro desconsuelo. Jesús os invita a acudir a Él: «Venid». En Él, efectivamente, encontraréis la fuerza para afrontar las inquietudes y las preguntas que surgen en vosotros, en esta «noche» del cuerpo y del espíritu. Sí, Cristo no nos ha dado recetas, sino que con su pasión, muerte y resurrección nos libera de la opresión del mal.

En esta condición, ciertamente, necesitáis un lugar para restableceros. La Iglesia desea ser cada vez más —y lo mejor que pueda— la «posada» del Buen Samaritano que es Cristo (cf. *Lc* 10,34), es decir, la casa en la que podéis encontrar su gracia, que se expresa en la familiaridad, en la acogida y en el consuelo. En esta casa, podréis encontrar personas que, curadas por la misericordia de Dios en su fragilidad, sabrán ayudaros a

llevar la cruz haciendo de las propias heridas claraboyas a través de las cuales se pueda mirar el horizonte más allá de la enfermedad, y recibir luz y aire puro para vuestra vida.

En esta tarea de procurar alivio a los hermanos enfermos se sitúa el servicio de los agentes sanitarios, médicos, enfermeros, personal sanitario y administrativo, auxiliares y voluntarios que actúan con competencia haciendo sentir la presencia de Cristo, que ofrece consuelo y se hace cargo de la persona enferma curando sus heridas. Sin embargo, ellos son también hombres y mujeres con sus fragilidades y sus enfermedades. Para ellos valen especialmente estas palabras: «Una vez recibido el alivio y el consuelo de Cristo, estamos llamados a su vez a convertirnos en descanso y consuelo para los hermanos, con actitud mansa y humilde, a imitación del Maestro» (*Ángelus*, 6 julio 2014).

4. Queridos agentes sanitarios: Cada intervención de diagnóstico, preventiva, terapéutica, de investigación, cada tratamiento o rehabilitación se dirige a la persona enferma, donde el sustantivo «persona» siempre está antes del adjetivo «enferma». Por lo tanto, que vuestra acción tenga constantemente presente la dignidad y la vida de la persona, sin ceder a actos que lleven a la eutanasia, al suicidio asistido o a poner fin a la vida, ni siquiera cuando el estado de la enfermedad sea irreversible.

En la experiencia del límite y del posible fracaso de la ciencia médica frente a casos clínicos cada vez más problemáticos y a diagnósticos infaustos, estáis llamados a abrirnos a la dimensión trascendente, que puede daros el sentido pleno de vuestra profesión. Recordemos que la vida es sagrada y pertenece a Dios, por lo tanto, es inviolable y no se puede disponer de ella (cf. Instr. *Donum vitae*, 5; Carta enc. *Evangelium vitae*, 29-53). La vida debe ser acogida, tutelada, respetada y servida desde que surge hasta que termina: lo requieren simultáneamente tanto la razón como la fe en Dios, autor de la vida. En ciertos casos, la objeción de conciencia es para vosotros una elección necesaria para ser coherentes con este «sí» a la vida y a la persona. En cualquier caso, vuestra profesionalidad, animada por la caridad cristiana, será el mejor servicio al verdadero derecho humano, el derecho a la vida. Aunque a veces no podáis curar al enfermo, sí que podéis siempre cuidar de él con gestos y procedimientos que le den alivio y consuelo.

Lamentablemente, en algunos contextos de guerra y de conflicto violento, el personal sanitario y los centros que se ocupan de dar acogida y

asistencia a los enfermos están en el punto de mira. En algunas zonas, el poder político también pretende manipular la asistencia médica a su favor, limitando la justa autonomía de la profesión sanitaria. En realidad, atacar a aquellos que se dedican al servicio de los miembros del cuerpo social que sufren no beneficia a nadie.

5. En esta XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, pienso en los numerosos hermanos y hermanas que, en todo el mundo, no tienen la posibilidad de acceder a los tratamientos, porque viven en la pobreza. Me dirijo, por lo tanto, a las instituciones sanitarias y a los Gobiernos de todos los países del mundo, a fin de que no desatiendan la justicia social, considerando solamente el aspecto económico. Deseo que, aunando los principios de solidaridad y subsidiariedad, se coopere para que todos tengan acceso a los cuidados adecuados para la salvaguardia y la recuperación de la salud. Agradezco de corazón a los voluntarios que se ponen al servicio de los enfermos, que suplen en muchos casos carencias estructurales y reflejan, con gestos de ternura y de cercanía, la imagen de Cristo Buen Samaritano.

Encomiendo a la Virgen María, Salud de los enfermos, a todas las personas que están llevando el peso de la enfermedad, así como a sus familias y a los agentes sanitarios. A todos, con afecto, les aseguro mi cercanía en la oración y les imparto de corazón la Bendición Apostólica.

Memoria del Santísimo Nombre de Jesús.

**Francisco**

### **Mensaje del Santo Padre Francisco a los participantes en el Congreso Nacional de Laicos**

*Madrid, 14 - 16 de febrero de 2020*

Al Eminentísimo Cardenal Ricardo Blázquez Pérez,  
Presidente de la Conferencia Episcopal Española  
*Querido hermano:*

Me dirijo a usted, como también al querido Cardenal Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid, y a todos los hermanos obispos, sacerdo-

tes, religiosos y, de manera particular, a los fieles laicos, con ocasión del Congreso Nacional que celebran con el tema: «Pueblo de Dios en salida».

Para llegar a esta celebración han recorrido un largo camino de preparación, y esto es hermoso, caminar juntos, hacer «sínodo», compartiendo ideas y experiencias desde las distintas realidades en las que están presentes, para enriquecerse y hacer crecer la comunidad en la que uno vive.

Es significativo que inicien este Congreso en el día que la Iglesia hace memoria de los santos Cirilo y Metodio, patronos de Europa. Ellos impulsaron una gran evangelización en este continente, llevando el mensaje del Evangelio a quienes no lo conocían, haciéndolo comprensible y cercano a las gentes de su tiempo, con un lenguaje y formas nuevas. Con su ingenio y su testimonio, fueron capaces de llevar la luz y la alegría del Evangelio a un mundo complejo y hostil. El fruto fue ver cómo muchos creían y adherían a la fe, formando una comunidad; una porción del Pueblo de Dios comenzó a caminar en esa amplia región del continente, y lo sigue haciendo todavía hoy bajo el amparo de esos dos hermanos evangelizadores.

Esto nos enseña —como afirma el lema del Congreso— que somos *Pueblo de Dios*, invitados a vivir la fe, no de forma individual ni aislada, sino en la comunidad, como pueblo amado y querido por Dios. Le pertenecemos, y esto implica no sólo haber sido incorporados a Él por medio del bautismo, sino vivir en coherencia con ese don recibido. Para ello es fundamental tomar conciencia de que formamos parte de una comunidad cristiana. No somos una agrupación más, ni una ONG, sino la familia de Dios convocada en torno a un mismo Señor. Recordar esto nos lleva a profundizar cada día nuestra fe: un don que se vive en la acción litúrgica, en la oración común de toda la Iglesia y que debe ser anunciado. Es el pueblo convocado por Dios, que camina sintiendo el impulso del Espíritu, que lo renueva y le hace volver a Él, una y otra vez, para sentirnos cosa suya.

Y este Pueblo de Dios *en salida* vive en una historia concreta, que nadie ha elegido, sino que le viene dada, como una página en blanco donde escribir. Está llamado a dejar atrás sus comodidades y dar el paso hacia el otro, intentando dar razón de la esperanza (cf. 1 P 3,15), no con respuestas prefabricadas, sino encarnadas y contextualizadas para hacer comprensible y asequible la Verdad que como cristianos nos mueve y nos hace felices.

Para ello, se necesita esa libertad interior capaz de dejarse tocar por la realidad de nuestro tiempo y tener la valentía de salir a su encuentro. El mandato misionero es siempre actual y vuelve a nosotros con la fuerza de siempre, para hacer resonar la voz siempre nueva del Evangelio en este mundo en el que vivimos, particularmente en esta vieja Europa, en la que la Buena Noticia se ve sofocada por tantas voces de muerte y desesperación.

La Palabra viva de Dios necesita ser predicada con pasión y alegría a través del testimonio cristiano para poder derrumbar hasta los muros más altos que aíslan y excluyen. Es la hora de ustedes, de hombres y mujeres comprometidos en el mundo de la cultura, de la política, de la industria... que con su modo de vivir sean capaces de llevar la novedad y la alegría del Evangelio allá donde estén. Los animo a que vivan su propia vocación inmersos en el mundo, escuchando, con Dios y con la Iglesia, los latidos de sus contemporáneos, del pueblo. Y les pido, por favor, que eviten a toda costa las «tentaciones» del laico dentro de la Iglesia, que pueden ser: el clericalismo, que es una plaga y los encierra en la sacristía, como también la competitividad y el carrerismo eclesial, la rigidez y la negatividad..., que asfixian lo específico de su llamada a la santidad en el mundo actual.

Por lo tanto, no tengan miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de nuestra gente... esta es la Iglesia de Dios, que se arregla para salir al encuentro del otro, sin juzgarlo, sin condenarlo, sino tendiéndole la mano, para sostenerlo, animarlo o, simplemente, para acompañarlo en su vida. Que el mandato del Señor resuene siempre en ustedes: «Vayan y prediquen el Evangelio» (cf. Mt 28,19).

Los animo en su tarea y compromiso, y ruego al Señor que este Congreso pueda dar frutos abundantes.

Y, por favor, les pido que recen por mí.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Fraternalmente,

**Francisco**

*Roma, junto a San Juan de Letrán, 14 de febrero de 2020.*

*Fiesta de los santos Cirilo y Metodio, Patronos de Europa.*



## Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2020

**«En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios»  
(2 Co 5,20)**

*Queridos hermanos y hermanas:*

El Señor nos vuelve a conceder este año un tiempo propicio para prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria. Debemos volver continuamente a este Misterio, con la mente y con el corazón. De hecho, este Misterio no deja de crecer en nosotros en la medida en que nos dejamos involucrar por su dinamismo espiritual y lo abrazamos, respondiendo de modo libre y generoso.

### *1. El Misterio pascual, fundamento de la conversión*

La alegría del cristiano brota de la escucha y de la aceptación de la Buena Noticia de la muerte y resurrección de Jesús: el *kerygma*. En este se resume el Misterio de un amor «tan real, tan verdadero, tan concreto, que nos ofrece una relación llena de diálogo sincero y fecundo» (Exhort. ap. *Christus vivit*, 117). Quien cree en este anuncio rechaza la mentira de pensar que somos nosotros quienes damos origen a nuestra vida, mientras que en realidad nace del amor de Dios Padre, de su voluntad de dar la vida en abundancia (cf. *Jn* 10,10). En cambio, si preferimos escuchar la voz persuasiva del «padre de la mentira» (cf. *Jn* 8,45) corremos el riesgo de hundirnos en el abismo del sinsentido, experimentando el infierno ya aquí en la tierra, como lamentablemente nos testimonian muchos hechos dramáticos de la experiencia humana personal y colectiva.

Por eso, en esta Cuaresma 2020 quisiera dirigir a todos y cada uno de los cristianos lo que ya escribí a los jóvenes en la Exhortación apostólica *Christus vivit*: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (n. 123). La Pascua de Jesús no es un acontecimiento del pasado: por el poder del Espíritu Santo es siempre actual y nos permite mirar y tocar con fe la carne de Cristo en tantas personas que sufren.

## 2. Urgencia de conversión

Es saludable contemplar más a fondo el Misterio pascual, por el que hemos recibido la misericordia de Dios. La experiencia de la misericordia, efectivamente, es posible sólo en un «cara a cara» con el Señor crucificado y resucitado «que me amó y se entregó por mí» (Ga 2,20). Un diálogo de corazón a corazón, de amigo a amigo. Por eso la oración es tan importante en el tiempo cuaresmal. Más que un deber, nos muestra la necesidad de corresponder al amor de Dios, que siempre nos precede y nos sostiene. De hecho, el cristiano reza con la conciencia de ser amado sin merecerlo. La oración puede asumir formas distintas, pero lo que verdaderamente cuenta a los ojos de Dios es que penetre dentro de nosotros, hasta llegar a tocar la dureza de nuestro corazón, para convertirlo cada vez más al Señor y a su voluntad.

Así pues, en este tiempo favorable, dejémonos guiar como Israel en el desierto (cf. Os 2,16), a fin de poder escuchar finalmente la voz de nuestro Esposo, para que resuene en nosotros con mayor profundidad y disponibilidad. Cuanto más nos dejemos fascinar por su Palabra, más lograremos experimentar su misericordia gratuita hacia nosotros. No dejemos pasar en vano este tiempo de gracia, con la ilusión presuntuosa de que somos nosotros los que decidimos el tiempo y el modo de nuestra conversión a Él.

## 3. La apasionada voluntad de Dios de dialogar con sus hijos

El hecho de que el Señor nos ofrezca una vez más un tiempo favorable para nuestra conversión nunca debemos darlo por supuesto. Esta nueva oportunidad debería suscitar en nosotros un sentido de reconocimiento y sacudir nuestra modorra. A pesar de la presencia —a veces dramática— del mal en nuestra vida, al igual que en la vida de la Iglesia y del mundo, este espacio que se nos ofrece para un cambio de rumbo manifiesta la voluntad tenaz de Dios de no interrumpir el diálogo de salvación con nosotros. En Jesús crucificado, a quien «Dios hizo pecado en favor nuestro» (2 Co 5,21), ha llegado esta voluntad hasta el punto de hacer recaer sobre su Hijo todos nuestros pecados, hasta «poner a Dios contra Dios», como dijo el papa Benedicto XVI (cf. Enc. *Deus caritas est*, 12). En efecto, Dios ama también a sus enemigos (cf. Mt 5,43-48).

El diálogo que Dios quiere entablar con todo hombre, mediante el Misterio pascual de su Hijo, no es como el que se atribuye a los atenienses, los cuales «no se ocupaban en otra cosa que en decir o en oír

la última novedad» (*Hch* 17,21). Este tipo de charlatanería, dictado por una curiosidad vacía y superficial, caracteriza la mundanidad de todos los tiempos, y en nuestros días puede insinuarse también en un uso engañoso de los medios de comunicación.

*4. Una riqueza para compartir, no para acumular sólo para sí mismo*

Poner el Misterio pascual en el centro de la vida significa sentir compasión por las llagas de Cristo crucificado presentes en las numerosas víctimas inocentes de las guerras, de los abusos contra la vida tanto del no nacido como del anciano, de las múltiples formas de violencia, de los desastres medioambientales, de la distribución injusta de los bienes de la tierra, de la trata de personas en todas sus formas y de la sed desenfrenada de ganancias, que es una forma de idolatría.

Hoy sigue siendo importante recordar a los hombres y mujeres de buena voluntad que deben compartir sus bienes con los más necesitados mediante la limosna, como forma de participación personal en la construcción de un mundo más justo. Compartir con caridad hace al hombre más humano, mientras que acumular conlleva el riesgo de que se embrutezca, ya que se cierra en su propio egoísmo. Podemos y debemos ir incluso más allá, considerando las dimensiones estructurales de la economía. Por este motivo, en la Cuaresma de 2020, del 26 al 28 de marzo, he convocado en Asís a los jóvenes economistas, empresarios y *change-makers*, con el objetivo de contribuir a diseñar una economía más justa e inclusiva que la actual. Como ha repetido muchas veces el magisterio de la Iglesia, la política es una forma eminente de caridad (cf. Pío XI, *Discurso a la FUCI*, 18 diciembre 1927). También lo será el ocuparse de la economía con este mismo espíritu evangélico, que es el espíritu de las Bienaventuranzas.

Invoco la intercesión de la Bienaventurada Virgen María sobre la próxima Cuaresma, para que escuchemos el llamado a dejarnos reconciliar con Dios, fijemos la mirada del corazón en el Misterio pascual y nos convirtamos a un diálogo abierto y sincero con el Señor. De este modo podremos ser lo que Cristo dice de sus discípulos: sal de la tierra y luz del mundo (cf. *Mt* 5,13-14).

*Roma, junto a San Juan de Letrán, 7 de octubre de 2019.*

*Memoria de Nuestra Señora, la Virgen del Rosario*

**Francisco**

# CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

## Calendario de Jornadas y Colectas en España (2019)

### ENERO

- **1 de enero** (solemnidad de Santa María, Madre de Dios)  
**JORNADA POR LA PAZ** (mundial y pontificia)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.
- **6 de enero** (solemnidad de la Epifanía del Señor)  
**COLECTA DEL CATEQUISTA NATIVO** (pontificia: OMP)  
y **COLECTA DEL IEME** (de la CEE, optativa)  
Celebración de la liturgia del día, monición justificativa de la colecta y colecta.
- **18-25 de enero**  
**OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS** (mundial y pontificia)  
El domingo que cae dentro del octavario se puede celebrar la misa con el formulario «Por la unidad de los cristianos» (cf. OGMR, 373) con las lecturas del domingo.
- **26 de enero** (cuarto domingo de enero)  
**JORNADA Y COLECTA DE LA INFANCIA MISIONERA** (mundial y pontificia: OMP)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal y colecta.

**FEBRERO**

- **2 de febrero** (fiesta de la Presentación del Señor)  
**JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA** (mundial y pontificia)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.
- **9 de febrero** (segundo domingo de febrero)  
**COLECTA DE LA CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE EN EL MUNDO** (dependiente de la CEE, obligatoria)  
Celebración de la liturgia del día, monición justificativa de la colecta y colecta.
- **11 de febrero** (memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes)  
**JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO** (pontificia y dependiente de la CEE, obligatoria)  
Celebración de la liturgia del día (aunque por utilidad pastoral, a juicio del rector de la iglesia o del sacerdote celebrante, se puede usar el formulario «Por los enfermos», cf. OGMR 376), alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

**MARZO**

- **1 de marzo** (primer domingo de marzo)  
**DÍA Y COLECTA DE HISPANOAMÉRICA** (dependiente de la CEE, optativa)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.
- **19/22 de marzo** (solemnidad de san José o domingo más próximo)  
**DÍA Y COLECTA DEL SEMINARIO**  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.
- **25 de marzo** (solemnidad de la Anunciación del Señor)  
**JORNADA PRO-VIDA** (dependiente de la CEE)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

**ABRIL**

- **10 de abril** (Viernes Santo)  
**COLECTA POR LOS SANTOS LUGARES** (pontificia)  
Celebración de la liturgia del día, monición justificativa de la colecta y colecta.

**MAYO**

- **3 de mayo** (Domingo IV de Pascua)  
JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES (pontificia) y JORNADA Y COLECTA DE VOCACIONES NATIVAS (pontificia: OMP)  
Ambas jornadas unen su celebración en este día por acuerdo de la CCXXXV Comisión Permanente de la CEE (25-26 de junio de 2015). Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intenciones en la oración universal.
- **24 de mayo** (solemnidad de la Ascensión del Señor)  
JORNADA MUNDIAL Y COLECTA DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES (pontificia)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración de los fieles, colecta.
- **31 de mayo** (solemnidad de Pentecostés)  
DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR (dependiente de la CEE, optativa)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

**JUNIO**

- **7 de junio** (solemnidad de la Santísima Trinidad)  
DÍA PRO ORANTIBUS (dependiente de la CEE, obligatoria)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.
- **14 de junio** (solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo)  
DÍA Y COLECTA DE LA CARIDAD (dependiente de la CEE, obligatoria)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de en-

trada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.

- **29 de junio** (solemnidad de los santos Pedro y Pablo)  
**COLECTA DEL ÓBOLO DE SAN PEDRO** (pontificia)  
Celebración de la liturgia del día, monición justificativa de la colecta y colecta.

## JULIO

- **5 de julio** (primer domingo de julio)  
**JORNADA DE RESPONSABILIDAD DEL TRÁFICO** (dependiente de la CEE, optativa)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## AGOSTO

### SEPTIEMBRE

- **27 de septiembre** (último domingo de septiembre)  
**JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO** (pontificia).  
Celebración de la liturgia del día (por mandato o con permiso del Ordinario del lugar puede usarse el formulario «Por los prófugos y los exiliados», cf. OGMR, 373), alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

### OCTUBRE

- **18 de octubre** (penúltimo domingo de octubre)  
**JORNADA MUNDIAL Y COLECTA POR LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS** (pontificia: OMP).  
Celebración de la liturgia del día (puede usarse el formulario «Por la evangelización de los pueblos», cf. OGMR, 374), alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.

### NOVIEMBRE

- **8 de noviembre** (Domingo XXXII del tiempo ordinario)  
**DÍA Y COLECTA DE LA IGLESIA DIOCESANA** (dependiente de la CEE, optativa)

Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal, colecta.

- **15 de noviembre** (Domingo XXXIII del tiempo ordinario)  
JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES (pontificia)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## DICIEMBRE

- **27 de diciembre** (Domingo dentro de la Octava de Navidad, Fiesta de la Sagrada Familia)  
JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA (pontificia y dependiente de la CEE)  
Celebración de la liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal.

## Cuestiones sobre la eutanasia

### ¿Qué es la eutanasia?

*1. Es el modo de quitar la vida a una persona enferma.* Es la provocación intencionada de la muerte de una persona que padece una enfermedad avanzada, crónica o terminal. Esta muerte se puede causar por acción o por omisión.

*2. Es similar al suicidio asistido,* pero, a diferencia de la eutanasia, en el suicidio asistido la actuación del profesional médico se limita a proporcionar al paciente los medios necesarios para que sea él mismo quien se produzca la muerte.

*3. La auténtica eutanasia o muerte dulce debería ser la que permita al enfermo morir dignamente,* aliviando su dolor, su angustia y su soledad con la cooperación del personal sanitario, su familia y su entorno. La eutanasia no debe ser un modo de librar a la sociedad de personas molestas y costosas, ni un modo de evitar que el Estado gaste dinero en cuidados paliativos y asistencia domiciliaria.



## **¿Qué estrategias utilizan las campañas que defienden la ley de eutanasia?**

1. *Se presenta al público algún «caso límite».* Se busca una situación terminal y dramática especialmente llamativa que interpele la sensibilidad colectiva. Admitido este caso, desaparecen las razones profundas para no admitir otros parecidos, ensanchándose después la casuística.

2. *Se utilizan expresiones que suenan bien como «muerte digna», «libertad»* y se evitarán expresiones como «provocar la muerte del enfermo», «ayudarle a suicidarse» o «quitarle la vida».

3. *Se procura presentar a los defensores de la vida como retrógrados,* intransigentes, contrarios a la libertad individual y al progreso. Al discrepante se le pone una etiqueta y así se evita un diálogo sosegado y constructivo que busque el bien del enfermo.

4. *Se transmite la idea de que la eutanasia es una cuestión únicamente religiosa* y se dice que, en una sociedad pluralista la Iglesia -o cualquier confesión religiosa- no puede, ni debe, imponer sus opiniones.

5. *Se transmite la idea de que la eutanasia es una demanda urgente de la población,* algo que pide la mayoría de la gente y que es propia de nuestros tiempos.

## **¿A quién hace daño una ley que permita la eutanasia?**

1. *Al paciente en situación terminal* con dolor físico y sufrimiento psíquico y espiritual, pues en vez de atenderlo, acompañarlo y ofrecerle cuidados paliativos se opta por acabar con su vida. La experiencia demuestra que, cuando un enfermo que sufre pide la muerte, en el fondo está pidiendo que le alivien los padecimientos, tanto los físicos como los morales. Cuando recibe alivio en dolor, atención médica, compañía, afecto y consuelo la experiencia muestra que deja de solicitar que pongan fin a su vida.

2. *A la familia angustiada* que no acaba de saber gestionar la situación

y sufre por el ser querido. La posibilidad de eutanasia introduce en las relaciones familiares un sentimiento de inseguridad, confrontación y miedo, ajeno a lo que la idea de familia sugiere: solidaridad, amor, generosidad.

**3. Al personal sanitario** que fue educado fundamentalmente para luchar contra la muerte y afrontar y paliar el dolor y el sufrimiento y ahora se le emplea como agente que da muerte al paciente.

### **¿Por qué es algo nocivo para una sociedad la ley de la eutanasia?**

**1. Porque el Estado tiene la obligación de defender al más débil.** Una sociedad es más civilizada en la medida que sea capaz de proteger a los más débiles, y el Estado tiene el deber de asistir a los más débiles y desfavorecidos permitiéndoles vivir con dignidad y morir en las mejores condiciones posibles cuando llegue su momento.

**2. Porque estas leyes hacen que la gente vea normal lo que es un crimen.** Cuando por ley se admiten crímenes como el aborto o la eutanasia, mucha gente considera que si se admite legalmente es porque no es algo malo y al convertirse en una práctica admitida terminan considerándolo como algo normal.

**3. Porque desnaturaliza la función del médico.** La misión del médico es curar cuando se pueda, y cuando no aliviar y consolar, cuando se le autoriza a matar, se pervierte su noble función. La eutanasia responde a una medicina liberal y endiosada que considera que curar no es cuidar al enfermo sino en eliminar la enfermedad y el sufrimiento, aunque sea eliminando al paciente.

### **¿Cuáles son las mentiras que hay que desmontar sobre la eutanasia?**

**1. Nos dicen que es sólo para cuando haya un dolor insoportable,** pero no dicen que en esos casos la solución no es la eutanasia, sino la atención adecuada, humana y profesional aplicando los cuidados paliativos. Tampoco dicen que la práctica en países como Holanda es que esa figura que empieza a aplicarse a casos extremos termina uti-

lizándose en muchísimo otros casos: personas que no pueden dar su consentimiento, pacientes psiquiátricos, niños recién nacidos, personas con «infelicidad senil» ...

**2. Nos dicen que se hace por compasión**, cuando en realidad lo más humano no es provocar la muerte, sino acoger al enfermo, sostenerlo en estos momentos de dificultad, rodearlo de afecto y atención y poner los medios necesarios para aliviar el sufrimiento y «suprimir el dolor y no al paciente».

**3. Nos dicen que es indigno vivir con sufrimientos y sin calidad de vida**. Pero: ¿Con qué baremos se mide la calidad de vida? ¿En qué momento se puede llegar a afirmar que ya carece de valor o que no merece la pena ser vivida? ¿Se puede decir que un ser humano pierde su dignidad por sufrir?

**4. Nos dicen que es una decisión fruto de la libertad**, cuando en realidad quien lo pide es porque tiene la voluntad debilitada. Se supone que el que nadie es capaz de ir contra una tendencia natural como el amor a uno mismo sin tener la voluntad profundamente dañada. Además, ¿tienen libertad para decidir matarse los que están en depresión, los enfermos dependientes, los discapacitados psíquicos o los pacientes en coma?

### ¿Qué dice la Medicina?

**1. El juramento hipocrático**, que ha sido el referente moral de los médicos a lo largo de la historia, dice explícitamente: «jamás daré a nadie medicamento mortal, por mucho que me soliciten, ni tomaré iniciativa alguna de este tipo».

**2. La Asociación Médica Mundial (AMM)**, que representa a las organizaciones médicas colegiales de todo el mundo, afirmaba en su resolución adoptada en octubre de 2019 en su septuagésima asamblea general: «La AMM se opone firmemente a la eutanasia y al suicidio con ayuda médica... Ningún médico debe ser obligado a participar en eutanasia o suicidio con ayuda médica».

**3. El objetivo único de la medicina no es curar al enfermo, a veces es sólo calmar sus dolores.** Un analgésico puede permitir la vida normal sin propiamente curar. La salud no implica un perfecto bienestar, a menudo se puede desarrollar la actividad diaria con alguna molestia. La medicina debe buscar el bienestar adecuado para poder desarrollar las actividades diarias, sin pretender la utopía de su plenitud. La actitud de la medicina ante la enfermedad ha de ser «curar a veces, aliviar a menudo, consolar siempre».

### **¿Por qué defender a la persona que sufre?**

**1. Porque todo ser humano tiene una dignidad infinita.** No depende de la edad, ni de la raza, ni de la salud. Existe una dignidad que es objetiva y es propia de todo ser humano. Cada persona es un fin en sí mismo, nunca un medio, por ello requiere todo el esfuerzo que sea necesario para cuidarla y atenderla, el ser humano no puede ser tratado como un objeto inútil o como una carga que produce gastos a la sociedad e incomodidades a la familia.

**2. Porque todo ser humano en situación de fragilidad ha de ser especialmente defendido.** Las personas frágiles no por eso son menos valiosas, tampoco son menos valiosas las personas con depresión, ni las que están en coma, ni las que tienen enfermedades psíquicas. Como no pueden defenderse por ellos mismos somos los demás los que debemos hacerlo.

**3. Porque ninguna persona debe ser tratada como una carga.** El enfermo ha de ser visto como una persona a la que hay que atender y cuidar, no como un problema que hay que eliminar lo antes posible. El que sufre ha de sentirse acogido y querido por la sociedad y por la familia, lo contrario sería hacer que se sienta inútil y excluido del grupo. A cualquier sociedad le es muy fácil inducir a alguien a matarse, basta que lo haga sentirse excluido del grupo, así lo demuestra el antropólogo Marcel Mauss cuando estudia la eficacia de las maldiciones del jefe de la tribu: el maldito moría a las pocas semanas porque el sentimiento de ser excluido del grupo bastaba para hacerle languidecer.

### **¿Por qué no puedo decidir que me quiten la vida?**

**1. Porque la vida no es mía.** La vida no depende de mí, no es algo que yo me haya fabricado, es algo que he recibido, me ha sido donada... Si es algo que me han prestado no puedo hacer con ella lo que yo quiera.

**2. Porque si me equivoco en esta decisión ya no puedo rectificar.** Si me analizo compruebo que muchas veces tomo decisiones equivocadas, meto la pata continuamente y tengo que rectificar. Si decidiera suicidarme podría tomar la decisión errónea de la que no puedo desquitarme después. Cualquiera de nosotros en un mal momento podría tomar una decisión irreversible.

**3. Porque con mi decisión incito a los demás a que me imiten.** El que se quita la vida, al atentar contra sí, atenta también contra el otro porque se pone como ejemplo y lo incita a cometer el mismo acto. Con su acto, el que pide la eutanasia está diciendo a los demás que la vida no merece ser vivida y que destruirse es una liberación y este mensaje puede hacer mucho daño a personas que pasan por malos momentos.

### **¿Qué tenemos que hacer para que todo enfermo tenga una muerte digna?**

**1. Permitirle morir sin que sufra inútilmente,** pudiendo recibir los cuidados médicos paliativos. La medicina paliativa ayuda a que los enfermos pasen los últimos momentos conscientes, sin dolor, con los síntomas controlados, de modo que transcurran con dignidad, rodeados de las personas que aman y si fuera posible, considerando su estado clínico y las atenciones que pudiera precisar, en su propio domicilio.

**2. Aplicar cuando sea necesario la sedación paliativa.** Se utiliza para aliviar el sufrimiento del enfermo en situaciones de enfermedad incurable, avanzada e irreversible, con un pronóstico de vida limitado o bien en situación de agonía. Esta sedación consiste en disminuir el nivel de conciencia con ayuda de medicamentos de modo que el enfermo no perciba dolor, sufrimiento o angustia intratables. En estos casos el médico debe saber administrar la medicación de modo que sea suficiente para sedar sin provocar intencionadamente la muerte.

**3. Permitirle morir a su tiempo natural**, sin que se acorte o se prolongue de forma innecesaria la vida. No se admite la obstinación terapéutica, que consiste en el empeño de aplicar los tratamientos o procedimientos de cualquier naturaleza que ya no proporcionan beneficios al enfermo y solo sirven para prolongar penosamente su agonía, impidiendo que la naturaleza siga su curso natural.

**4. Permitirle morir rodeado del cariño de la familia y los amigos.** Podemos aliviar el dolor, la angustia y la soledad del enfermo con la cooperación del personal sanitario, su familia y su entorno. El enfermo ha de poder morir con la posibilidad de haber sido informado adecuadamente, eligiendo, si se puede, el lugar y participando en todas las decisiones importantes que le afecten; además ha de tener la ayuda espiritual que precise.

